

01962
1 ej. 5
MAY 1983
MEXICO

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

Facultad de Psicología

El Hacinamiento como resultado de la reducción
en la Privacidad: Un estudio piloto con jóvenes
bachilleres

Tesis que presenta

Victoria Magdalena Varela Macedo

para obtener el grado de

Maestro en Psicología

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

México D. F. 1983



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

	Página
Introducción	1
Densidad Urbana y Comportamiento	7
Privacia	12
—Espacio Personal	30
El Estudio de las Actitudes	35
Método	42
Tablas	63
Bibliografía	69
Anexos	75

INTRODUCCION

El Proceso de Urbanización en México

En gran parte de la historia de la humanidad encontramos que ésta ha habitado en lugares que ella misma ha acondicionado; en ellos confluye un número de individuos que viven en pequeños grupos dispersados y espaciados. La mayor parte de las instituciones culturales tales como la organización por parentesco, las observancias religiosas y rituales, las convenciones territoriales y las estructuras políticas evolucionaron de estos contextos.

En el siglo pasado el hábitat de muchas personas se concentraba en ambientes rurales y fue variando hasta concentrarse en zonas urbanas. Esto no puede atribuirse exclusivamente al aumento de la población. En los últimos 150 años la tasa de urbanización ha excedido, con mucho, la tasa de aumento de la población (Sadalla, Stea, 1978).

Se ha visto incluso que el cambiar a vivir en una hábitat urbanizado es un factor muy importante, si no el más significativo. La enorme y densa población urbana posee un potencial de contacto humano no conocido antes. Ningún otro animal mayor establece hábitats donde vivan juntos tantos individuos; David (1965) señala que esta masificación de la población sugiere el comportamiento de insectos comunales más que de mamíferos.

La urbanización ha mostrado un incremento dramático en el último siglo. En 1800 sólo el 3% de la población vivía en ciudades con cien mil habitantes o más.

En México tenemos las siguientes cifras: En 1900 la población urbana representaba el 10.5% de la población; la semiurbana el 8.3% y la rural el 81.2%. En 1940 la urbana asciende al 20% ; la semiurbana desciende a 7.6% y la rural a 74.4% . En 1960 la población urbana representa el 36.6% de la población; la semiurbana el 7.9% y la rural el 55.5%. En 1970 tenemos un 45%, un 6% y un 49% respectivamente (Montaño, 1979).

Estas concentraciones tan grandes y densas proporcionan un potencial vasto para la interacción humana. Varian áreas urbanas y suburbanas tienen densidades que exceden las tres mil personas por kilómetro cuadrado. En la delegación de Azcapotzalco el número de habitantes en 1930 era de 40 mil; en 1970 ascendió a 549 mil. En Coyoacán, en las mismas fechas tenemos una variación de 24 mil a 347 mil. En Gustavo A. Madero no había asentamientos humanos en 1930, en 1970 viven ahí un millón doscientas cinco mil

personas. En Naucalpan había en 1930 10 mil personas, en 1970 hay 392 mil. En Cd. Nezahualcoyotl no había habitantes en 1930, en 1970 alcanzó la cifra de 615 mil personas (Montaño, 1979).

En 1800 un individuo podía cruzar la ciudad de Londres (en aquella época la más grande de Europa) en menos de una hora. En la actualidad, el área urbana de Londres es de cerca de 40 millas.

El incremento en el tamaño de las ciudades puede trazarse en base a la función cambiante de las mismas. Hasta principios del siglo XIX los centros urbanos eran dependientes económicamente de las áreas rurales que las circundaban. Las primeras ciudades fueron centros de mercado y negocios y de, lo más importante, la administración gubernamental. La amplitud de la ciudad se limitaba a la capacidad de producción de las áreas agrícolas circundantes que soportaban económicamente la masa urbana.

Con el florecimiento pleno de la revolución industrial, las áreas urbanas empezaron a desarrollar un rol económico nuevo e independiente. Con el arribo del ferrocarril, los centros que concentraban la población fueron locales ideales para la industria. Estos lugares proporcionaron trabajadores, mercados, contactos con industrias relacionadas, facilidades para el transporte, servicios de apoyo como el banco, protección policiaca y oportunidades de asistencia médica y educación para los trabajadores.

Las oportunidades económicas creadas por este desarrollo causaron y siguen causando la migración de áreas rurales a áreas urbanas.

Orígenes del Crecimiento de la Ciudad de México

Cuando llegaron los españoles en 1521 se estimaba que Tenochtitlan tenía 300 mil habitantes, la localización del lugar permitía a los nahuas controlar de manera eficiente su imperio, los dos océanos y América Central. De aquí que este centro no estuviera localizado junto al mar. Su engrandecimiento se debió a la subyugación de los grupos indígenas vecinos.

La primacía de la Ciudad de México fue muy importante dentro del sistema urbano colonial, la vida económica era controlada desde la capital, en donde está la casa de moneda, el único consulado del virreinato de la Nueva España. Peticionarios de todas las escalas sociales y regionales del país tenían que acudir a la metrópoli pa-

ra tratar asuntos como concesiones de tierra, licencias comerciales, problemas con la encomienda de indios; era la zona donde se exhibían modelos, accesorios y estilos de la última moda, etc. En 1803 Alexander Von Humbolt encontró una ciudad que crecía en forma impresionante, llena de progreso, en contraste con otras partes del país. Con la guerra de independencia, la tasa de crecimiento declinó y la tendencia continuó durante 50 años.

Durante el régimen de Porfirio Díaz se dió un aumento acelerado de la población que luego disminuyó su ritmo. El combate del bandolerismo, el fortalecimiento del mercado interno, la gradual comercialización de la agricultura y el aumento de la producción de materias primas contribuyeron a crear una infraestructura económica que permitió un incremento del mercado interno y externo.

La revolución armada de 1910-1917 trajo consigo transformaciones fundamentales en la estructura política del país. El resultado principal de la reforma agraria fue la liberación del peón del sistema de hacienda y la modernización de las técnicas de producción rural, lo que dió como consecuencia la formación del capital. El efecto de la destrucción de la hacienda fue la migración de los campesinos empobrecidos hasta los centros más urbanizados. La Reforma agraria fue planeada cuidadosamente para evitar "alteraciones" en la producción agrícola que provendría de la redistribución precipitada de la tierra a los campesinos.

Obregón procedió a repartir tierras en aquellas áreas donde el descontento era mayor y procuró evitar dificultades con terratenientes, sobre todo de los EE UU, para no deteriorar las relaciones diplomáticas entre ambos países.

Calles (1924-1928) continuó con la distribución de tierras, de manera moderada, lo que permitió detener el éxodo de campesinos. Funda el Banco de Crédito Agrícola para financiar y apoyar el programa de reforma agraria, aunque su interés radicaba en la industrialización y la construcción de obras de infraestructura.

Cuando Cárdenas asume la presidencia en 1934 distribuye más del doble de tierras repartidas en las dos décadas anteriores. Garantizó asistencia técnica financiera, orientada a mejorar y promover el sistema ejidal. Creó el Banco Nacional de Crédito Ejidal.

La industria sería llevada a los campesinos, a sus pequeños pueblos, para evitar el desplazamiento a las ciudades industriales.

Sin embargo, en 1950-1960 se presenta un proceso de reconcentración de tierras en manos de particulares. En la actualidad dos tercios de las propiedades privadas tienen menos de cinco hectáreas y poseen el 1.3% de esta tierra y el 10% de la tierra dedicada a la agricultura. Lo que demuestra que son muy pequeñas para proveer empleo y un ingreso satisfactorio a la familia campesina.

Cárdenas crea la Confederación Nacional Campesina, conformada por las ligas de comunidades agrarias y uniones campesinas. Que se adhiera al partido gobernante y por su conducto se protege y controla a ejidatarios, jornaleros y pequeños propietarios. Por ello, los campesinos se ven envueltos en una trama complicada de relaciones burocráticas: nivel local, después estatal y finalmente federal. Los lazos estrechos de sus líderes con las autoridades son además un real obstáculo para la verdadera representación. Los mecanismos de control se hacen más estrechos conforme las condiciones económicas se deterioran, ya que los canales de acción se verán circunscritos a las alternativas y vías que establece el medio oficial.

El énfasis que dieron los gobiernos postrevolucionarios al proceso de industrialización implicó una inversión pública que causó el deterioro del ingreso en el sector rural. La economía se vio severamente afectada por la depresión económica lo que produce un descenso en el ingreso y demanda interna. La distribución de tierras se redujo de manera considerable y la situación en las áreas rurales obligó a que algunas las abandonaran.

La manufactura era la actividad más importante en la economía durante los treinta. La producción aumentó considerablemente, sobre todo las de: textiles, cervecera, arcar, zapatos, jabón, tabaco, cemento, fierro, acero; lo que produjo una corriente masiva de migrantes a los centros urbanos (Montaño, 1979).

La oferta de trabajo fue relativamente elástica en los cuarenta, debido a la mano de obra tan alta y al vertiginoso incremento de la tasa de urbanización.

Los salarios reales no se modificaron de manera proporcional a los aumentos en la productividad, permitiendo un cambio en la distribución del ingreso entre 1940-1955, en ganancias y renta, pero no en sueldos y salarios.

Ávila Camacho trató de rectificar el "curso equivocado" y suspendió la dinámica del programa de la reforma agraria; los ejidos colectivos no recibieron apoyo y se inició la liquidación de compañías petroleras externas, pero se estimularon las inversiones

en la manufactura y el comercio. Alemán permitió la flexibilidad de los créditos del Banco de México al sector privado. Protegió la industria y eliminó las limitaciones a la importación de bienes de capital del exterior.

Conviene mencionar dos características en el desarrollo industrial de México, no porque se hayan dado exclusivamente aquí, si no porque aparecen con mayor claridad. Primero, la gran importancia que tiene el sector público y la política de intervención estatal en la economía, bien a través de los créditos otorgados por la banca, o por inversiones estatales que se canalizan por diferentes medios. Se ha definido la economía mexicana como mixta pues en ella pugnan dos sectores fuertes el público y el privado. En México prevaleció hasta los años treinta el sector público y ha ido ganando terreno el privado, al llegar a los cincuenta éstos últimos se sienten un poco más holgados. Las inversiones públicas han mejorado las obras de infraestructura e impulsado algunas industrias como la petroquímica. En el período de Echeverría parece renacer el sector público y se presenta un afán de reformismo.

La segunda característica es el control estatal de los sindicatos, lo que ha permitido estabilizar los salarios a un nivel muy bajo. La clase obrera mexicana, proveniente en su mayoría del campo, no ha desarrollado la conciencia y las formas de lucha típicas del proletariado industrial, aceptando complacida el paternalismo estatal.

Concentración Metropolitana

La urbanización privilegiada estuvo confinada a tres ciudades: México, Guadalajara, y Monterrey, que recibieron el mayor volumen de recursos. En 1960 todas las carreteras llevaban a la capital del país. El D.F. no era solamente el centro político y administrativo de la nación, sino era además el centro económico, educativo, social, cultural, de salud, religiosos de la República. Su influencia es penetrante, el resto de los estados son satélites.

Los factores que han provocado las grandes disparidades regionales en México sólo se conocen superficialmente; sin embargo, se hace un esfuerzo creciente por lograr explicarlas en mayor detalle. En términos muy generales se puede decir que el desequilibrio es resultado de la participación de variables como las geográficas, históricas, político-administrativas, recursos naturales (minerales, agua, suelos, flora, fauna, etc.).

La orografía del país conformada por dos cordilleras longitudinales con un núcleo central y varias sierras transversales, ha dado lugar a un mosaico de climas, suelos, paisajes, grupos humanos y diferentes costumbres y culturas.

La conformación accidentada determina una serie de zonas habitadas y deshabitadas debido a las características climatológicas y de fertilidad del suelo.

Las costas se dedican principalmente a cultivos tropicales y se utilizan las tierras bajas. Las zonas montañosas altas, en lo posible, están destinadas a bosques y las altiplanicies fértiles de meseta se dedican al cultivo del maíz. Las zonas fértiles del norte están destinadas, en parte, a cultivos de alta productividad con fines de exportación. La altiplanicie meridional se usa para el maíz y ambas costas del sur se especializan en productos tropicales para consumo interno y para exportación.

La colonización intensiva del centro de la república para su explotación minera y agrícola a través de la fundación de las ciudades principales es el hecho histórico que ha provocado un poblamiento denso en una región con recursos naturales explotables. Otros acontecimientos como la revolución de 1910 han acentuado los desequilibrios regionales, fomentando la centralización de la población y de actividades económicas en la ciudad de México.

Las decisiones político-administrativas tomadas por el sector público y las acciones del sector privado han sido también un factor importante en el aumento de las disparidades regionales. El gasto público en materia de infraestructura ha beneficiado a los estados del norte y al área urbana de la ciudad de México.

El D F en 1900 poseía el 4% de la población total del país, mientras que en 1970 aumentó a 14.3% (Unikel, 1978). Este aumento se debe esencialmente al rápido crecimiento de su población en el área urbana; por lo cual, la región pasó del 27.1% de población urbana en 1900 a casi el 40% en 1970 (Unikel, 1978).

Esta concentración de población no puede explicarse, sin embargo, por cuestiones de tipo económico solamente, pues la región no está especialmente dotada de recursos naturales que faciliten el fomento de actividades primarias, ni posee recursos que faciliten las actividades industriales. Más bien su desarrollo se vió favorecido por la infraestructura desarrollada, la generación del mayor mercado del país, la existencia de mano de obra calificada, servicios especializados, sistema financiero, centro cultural, gobierno federal, etc. (Unikel, 1978)

Densidad Urbana y Comportamiento

A cualquier paseante de una ciudad se le trata regularmente con modos negativos, pues se le asocia con las costumbres y conductas ciudadinas que son diferentes y peores que las de cualquier otro lugar en provincia. Se dice que la vida en la ciudad es desagradable, frustrante, muy peligrosa y deshumanizante. En síntesis, es artificial y aberrante. Además, todas las ciudades están transformándose y van de lo mal a lo peor (Ittelson, 1978; pág. 193).

En los últimos 150 años la tasa de urbanización ha excedido con mucho la tasa de crecimiento de la población (Sadalla, Stea, 1978). Durante este período el crecimiento en las ciudades ha sido resultado, en primer lugar, de la migración de individuos de áreas rurales a áreas urbanas. Carnahan, Gove y Galle (1974) encontraron que en 1870 sólo el 23% de la población mundial vivía en ciudades de 5 mil o más personas; en 1970 viven en tales ciudades el 69 % de la población.

No sólo la urbanización se ha incrementado dramáticamente, sino también se ha encontrado un incremento paralelo en las tasas de crimen, divorcio y otras patologías sociales y médicas. La covariación de estas dos tendencias ha conducido a científicos y planificadores a pensar que las altas densidades en áreas urbanas pueden ser causa de esas patologías (Kirmeier, 1978). De manera similar, el pueblo, ha atribuido a la alta densidad la causa de algunas patologías sociales como la adicción a drogas, la desorganización familiar, el crimen, los motines, el desempleo, la jubilación, la agresión (Zlutnick y Altman, 1972).

Los investigadores han encontrado diversos y contradictorios puntos de vista en relación al impacto de la alta densidad en la calidad de vida; algunos han encontrado que esta alta densidad conduce al stress por la estimulación excesiva y por las relaciones sociales caracterizadas por el anonimato y la superficialidad (Milgram, 1970; Wirth, 1939).

Booth y Johnson (1975); Choldin y Koneck (1975); Freedman, Heath y Levy (1975), encontraron inconsistencia y efectos escasos de la densidad en las mediciones que hicieron de morbilidad, mortalidad, crimen, alteraciones emocionales serias. Estos autores encontraron que tenían efectos más profundos la educación, los ingresos, raza y salud de los padres sobre la salud física y social.

Baup, Harpin y Valins (1975) encontraron que el vivir en condiciones de alta densidad afecta de manera negativa la naturaleza y resultado de las interacciones sociales. Freedman, Klevansky y Ehrlich (1971) encontraron que la alta densidad no decrementa la ejecución de una tarea. Lo mismo encontraron Kutner (1973) y Sherrod (1974).

Loe (1972) encuentra que situaciones de alta densidad se asocian con un decremento en la agresión y con una mejora en la ejecución de tareas sencillas (citado por Epstein y Karlin, 1975).

La inconsistencia entre los diferentes resultados reportados, ha conducido a un gran número de autores a especular si el concepto densidad (área por individuo) es condición suficiente para producir la sensación de hacinamiento o los efectos adversos sobre la ejecución de tareas y las reacciones afectivas.

Stokols (1972) ha definido densidad de población como una medida del número de personas por unidad territorial; y ésta es exclusivamente un indicador físico. Rapoport (1975) ha descrito la densidad funcional como el número de personas que dentro de un espacio afectan directamente las percepciones y el comportamiento de un individuo (véase Schmidt y Keating, 1979, pág. 681).

El hacinamiento, por otro lado, es una evaluación cognitiva que resulta en una reacción afectiva negativa al medio ambiente inmediato. Stokols (1972) sugiere que, sin embargo, aún cuando la densidad es un antecedente necesario para percibir hacinamiento, no es causa suficiente (Schmidt, Keating, 1979).

Altman (1975); Carr (1967); Hall (1966) mencionan que las restricciones situacionales así como los factores sociales y personales son factores importantes en la evaluación negativa del ambiente.

Nicosia y col. (1979) proponen que se usa el término "hacinado" en una variedad de situaciones: falta de privacidad, escasez y congestión de recursos, proximidad muy estrecha a otros (p. 509).

Epstein (1981) señala: "Es verdad que la restricción espacial es un componente importante; pero si, a un individuo se le coloca solo en un espacio extremadamente pequeño, se sentirá apretado pero no hacinado. Para sentirse hacinado uno debe compartir el espacio con otros. Los problemas que se generan por el hacinamiento son proble-

mas que surgen de las dificultades de la interacción y la coordinación de actividades con otros?

Continúa diciendo: Cuando se dice que un ambiente es hacinante, es porque los recursos escasean, las actividades de una persona pueden interferir con las de otras, la interacción interpersonal inevitable, puede distraer a un individuo o crear conductas de grupo que mantengan conductas que eviten que el individuo alcance sus metas personales; mientras que, también, la violación de normas espaciales puede incrementar la activación y la inconformidad.

Stokols (1972), por su parte, ha enfatizado que el hacinamiento es una experiencia subjetiva que no se deriva necesariamente del parámetro físico (citado por Walden y Col. 1981).

Desor (1972) encuentra que el estar hacinado resulta de la recepción de estimulación social excesiva y no solo de falta de espacio.

Freedman (1979) al revisar la literatura correspondiente, encuentra que los investigadores tienen la impresión de que básicamente es dañina para las personas. Pero, sin embargo, la investigación en ambientes naturales y en el laboratorio les ha revelado que, en general, las personas se comportan igual de bien, o se sienten tan bien como, y están igual de sanos bajo condiciones de alta densidad así como de baja densidad.

La alta densidad tiene, en ocasiones, efectos negativos, pero también puede tener efectos positivos o no tener efectos.. La alta densidad ejerce efectos complejos sobre el hombre, éstos dependen de diversos factores: históricos, políticos, económicos, culturales, sociales, etc.

En un estudio realizado por Greenberg y Firestone (1977) los resultados indican que la intrusión y la vigilancia por extraños a un grupo de individuos produjeron de manera independiente niveles altos de hacinamiento que en condiciones de no intrusión y no vigilancia.

Ford, Knight y Cramer (1977) tratan de determinar las reacciones de los sujetos ante la proximidad espacial inapropiada. Lo característico del estudio es el hecho de que los autores exploran la experiencia fenomenológica del espacio interpersonal; es decir, la experiencia del propio sujeto ante la distancia. El término que usan para identificar este estado psicológico es "distancia cognitiva", y se refiere a

la estimación que el sujeto hace de la distancia, las creencias, los recuerdos almacenados en la memoria, los juicios y los sentimientos que un objeto despierta en él. Proponen que una proximidad inadecuada produce intranquilidad y se experimenta como no deseado psicológicamente.

Los resultados fueron: cuando se pedía a los sujetos se aproximaran muy cerca de los extraños, se generaba primeramente una tendencia de evitación que se veía atacada por una contrafuerza de ir hacia adelante derivada de la necesidad de finalizar el experimento. En los grupos de esposo y objeto ocurrió en menor escala esta fuerza de evitación, debido a la naturaleza más neutral de la situación.

Anderson (1972) sugirió que en las culturas chinas los espacios personales grandes no son valiosos intrínsecamente, y que la existencia de estándares conductuales y espaciales bien establecidos reduce la posibilidad de interacciones sociales estresantes. Draper (1973) reportó que entre los miembros de la tribu Kung, en el suroeste de Africa, es común y se prefiere la alta densidad extrema. Sin embargo, el escape periódico a áreas desérticas parece mitigar los efectos del stress potencial de vivir en densidades altas. Finalmente, Schmidt, Goldman y Feiner (1976) encontraron que el blanco, el negro y el chicano usaron criterios diferentes al evaluar el ambiente

El negro y el chicano, al evaluar el hacinamiento, hacen referencia a un rango más amplio de factores urbanos que los blancos. El fenómeno de hacinamiento fue experimentado de manera diferente en los tres grupos.

Thalhofer (1980) realizó un experimento de campo por el cual trató de investigar si la sobreestimulación proveniente de la estimulación social alta, redundaba en un decremento de la atención selectiva a objetos, personas y relaciones en este ambiente congestionado. Una consecuencia de esta alteración en la atención sería la transgresión a ciertas normas sociales (p. 175).

Las observaciones mantuvieron la conclusión de que las normas de espaciamiento se conservaron en densidad social baja, pero se violaron en las de densidad alta; por razones que no eran la falta de espacio. Las interpretaciones hechas proponen concomitantes de la densidad social alta, especialmente, la estimulación social excesiva, y las tendencias acompañantes de atribuir menor importancia a las personas

y hechos sociales.

En un estudio de campo realizado por Willis, Kinck y Dean (1978) , se observaron 1012 parejas de estudiantes universitarios y 212 parejas de sujetos adultos, en las filas que se forman a la entrada de la cafetería en la ciudad de Kansas. Se registraron diversas manifestaciones del tocar a una persona, en relación al: sexo, raza y partes del cuerpo que se usan para tocar y ser tocado.

Los autores proponen que el tocar implica, de manera obvia, intimidad, de manera un tanto similar al espacio personal muy próximo. Tiene también obvias implicaciones sexuales para los estadounidenses, como lo demuestra Jourard (1966). Henley (1975) interpreta esto como una indicación de status y poder. Una preferencia marcada y frecuente, y un prolongado tocar, es característico de todos los primates infantiles, incluyendo al ser humano. Sin embargo, como lo señalan estos últimos autores, el tocar a alguien entre adultos y en público es típicamente poco frecuente.

Los resultados del estudio nos dicen que en los alumnos universitarios el tocar fue mayor para la combinación hombre-mujer. Los negros era más probable tocaran a otro negro y no a un blanco. El tocarse una mujer a otra fue mayor entre mujeres adultas que entre jóvenes universitarias; pero no hubo diferencia para el caso de los hombres. Los estudiantes tocaron partes personales del cuerpo del sexo opuesto, y las personas mayores tocaron partes impersonales.

Los autores interpretaron la segregación en las filas y los porcentajes bajos en tocar a personas de otra raza como indicios no verbales de prejuicio. Los tabúes en relación a la exhibición pública de intimidad parecen ser menos importantes para los negros de todas las edades.

PRIVACIA

Existe un curioso paralelismo histórico entre el interés por la conducta social en general y el interés por la privacidad; aspecto importante de la conducta social. Este interés se finca en la antigüedad y su delineación como áreas específicas se trazó a principios del siglo XX. En 1908 los textos de Ross y McDougall ilustran la demarcación de la psicología social como área específica. En 1906 un ensayo de Simmel examina la naturaleza de lo público y lo privado, y se produce la emergencia de la privacidad como área específica de estudio. El paralelismo termina aquí, puesto que la teoría e investigación sociopsicológica se desarrolla en los años subsecuentes, y se aborta el interés en la privacidad como fenómeno conductual (Margulis, 1977).

Sin embargo, a partir de 1960 se ha mostrado un interés creciente por la noción de privacidad tanto en las ciencias sociales como en las conductuales, como en otras disciplinas (Margulis, 1974).

ASPECTOS HISTORICOS

Un examen detenido de la literatura nos sugiere tres fases en el desarrollo del concepto privacidad:

1. En esta fase se justifica el interés por la privacidad con estudios, observaciones y casos que demuestran la importancia y viabilidad del concepto; Bates (1964) analiza la utilidad del concepto. Goffman (1963) analiza el estigma como generador de una identidad despojada y estropeada. Schwartz (1968) enfoca el aspecto sociopsicológico de la privacidad. Westin (1967) argumenta sobre la relación privacidad-liber-

tad.

2. En esta fase se acepta lo importante del concepto y se busca determinar lo que la privacidad es por medio de la exploración sistemática. En esta etapa surgen intentos por demostrar las similitudes y diferencias entre privacidad y conceptos como territorialidad; o se analiza la privacidad conductual y la no conductual (legal). En la actualidad nos encontramos en esta segunda fase pero se empiezan a vislumbrar los indicadores del movimiento hacia la tercera.

Las contribuciones en esta etapa están representadas por Altman (1974), análisis conceptual de la privacidad; Johnson (1974) privacidad como control personal; Kelvin (1974, 1977) examen sociopsicológico de la privacidad, poder y vulnerabilidad en la atracción interpersonal. Laufer, Proshansky y Wolfe (1976) algunas dimensiones analíticas de la privacidad; Laufer y Wolfe (1977) privacidad como concepto y aspecto social; Westin (1967) taxonomía de los estados y funciones de la privacidad.

3. En esta etapa se buscan explicaciones sistemáticas de los por qué y cómo de la privacidad. Así como también desarrollar estudios empíricos que confirmen, disconfirmen o generen información.

SIGNIFICADOS DEL CONCEPTO PRIVACIA

Wolfe y Laufer (1974) exploraron los significados diferenciales, funciones y referentes conductuales del concepto privacidad. Preguntaron a niños y adolescentes de 4 a 19 años qué significaba privacidad para ellos. Obtuvieron 39 significados y usos diferenciales; pero obtuvieron cuatro significados predominantes: control de acceso a la información, estar solo, "no se metan conmigo", control de acceso a espacios. Estos cuatro significados también se han encontrado en otras poblaciones.

Los ejecutivos a nivel medio, por ejemplo, consideraron que en su oficina eran

importantes los siguientes significados: "poder trabajar sin distracciones", control de acceso a la información, libertad para hacer lo que uno quiera, control de acceso a espacios, estar solo (Golan y Justa, 1976).

Entre pacientes psiquiátricos de 11 a 13 años los significados más importantes son: estar solo, lograr desnudarse, lograr usar el baño, ducharse, control de acceso a la información (Wolfe y Golan, 1976).

Marshall (1972) aplicó la Escala de Preferencias en Privacidad (PPS) a estudiantes y padres. Encontró que un grupo enfatizó el control sobre el acceso a información personal y sobre el involucramiento con otro (a); el otro grupo enfatizó el estar solo, no ser molestado por otros o por eventos ambientales, ser libre de convivir con compañeros.

Altman (1974) dice "es el control selectivo de acceso al self o al propio grupo" (p.6).

Kelvin (1973) "es la negación de las relaciones de poder potenciales entre (una persona o grupo) y otros" (p. 254)

Westin (1967) propone "es el reclamo de individuos, grupos o instituciones para determinarse por sí mismos cuando, cómo y en la medida en que la información de sí mismos se comunica a otros" (p.7).

Simmel dice Altman 1974, que sugiere lo siguiente: "se iguala con control de estímulos suministrados por otros, grado de conocimiento mutuo y diferenciación de una persona con respecto a la otra" (p.5).

"Sirve para maximizar la libertad de elección, para permitir que el individuo se sienta libre de comportarse de una manera particular, o de incrementar su rango de opciones para eliminar ciertas clases de presiones sociales" (Proshansky,

Ittelson y Rivlin, 1970, p. 173).

"Como un todo o como parte representa el control de las transacciones entre una persona o personas y otra(s), la meta última es favorecer la autonomía y/o minimizar la vulnerabilidad " (Margulis, 1977, p. 8)

Altman (1977) también define privacidad de la siguiente manera: la privacidad sirve para tres funciones: manejo de la interacción social; b) establecimiento de planes y estrategias para interactuar con otros; c) desarrollo y mantenimiento de la auto-identidad.

Kelman dice de la privacidad: es la libertad que el individuo tiene para escoger y seleccionar para él mismo el momento y las circunstancias bajo las cuales, y lo más importante, la medida en la cual demostrará y compartirá con otros sus actitudes, creencias, opiniones y conductas (1977, p. 169).

Derlega y Chaikin (1977) dicen: la privacidad representa el control sobre la cantidad de interacción que decidimos mantener con otros. Si uno puede escoger qué tan poco o qué tan mucho divulgar de uno mismo a otro voluntariamente, se mantiene la privacidad (p. 102).

Klopfer y Rubenstein (1972) proponen que la mejor conceptualización que puede hacerse de privacidad es verla como un proceso regulatorio que sirve para guiar el control selectivo de la estimulación externa al propio self, o el flujo de información hacia otros. De esta forma, la privacidad engloba tanto las restricciones de inputs (incluyendo los físicos y biológicos), como los outputs. Es un proceso dinámico, como su análogo, la membrana celular, pues es capaz de ajustar su permeabilidad de manera continua y selectiva (p. 53-54)

Después de haber revisado algunas definiciones de este concepto, vemos que es

multidimensional, pues las formas por las cuales el sujeto puede percibir y exhibir este fenómeno son tan variadas y complejas como la propia persona y el hecho social mismo. Sin embargo, los denominadores comunes a las definiciones, podríamos decir, tienen que ver con la cantidad de información que el individuo exhibe y recibe en tres niveles: afectivo, cognitivo y conductual.

De esta manera, un tanto arriesgada, podemos decir también, que el alcanzar cierto nivel de privacidad tiene que ver, o se asocia con el alcanzar cierto nivel de madurez o independencia en relación al grupo social. Y haciendo eco de Marshall (1972) decir que la variación en la definición de privacidad representa indicadores de las diferencias individuales en las preferencias de privacidad.

DIMENSIONES DE LA PRIVACIA

Cualquier situación de privacidad puede describirse en términos de tres dimensiones: self-ego; ambiental e interpersonal. El significado y experiencia de privacidad en cualquier situación puede circunscribirse a la interacción de estas dimensiones (Laufer y Wolfe, 1977).

DIMENSION SELF-EGO. Se refiere al proceso de desarrollo que en nuestra sociedad enfatiza la individualización (autonomía) y, como consecuencia, la dignidad personal. Los teóricos del desarrollo más importantes concuerdan en que el desarrollo del self es el proceso de separación del individuo de su ambiente social y físico. Esta separación requiere necesariamente que el niño experimente la soledad (psicológica y física) y desarrolle la habilidad para funcionar dentro de esta soledad de una forma u otra. De esta manera en las primeras etapas la soledad no necesariamente es deseada, y la investigación sugiere que puede ser una experiencia negativa, o al menos ambivalente, precisamente porque se fuerza y no se elige y porque el ni-

No puede tener inicialmente no ser hábil para funcionar solo.

La importancia de la soledad no elegida no debería pasar desapercibida. La experiencia de la soledad (psicológica o física) puede ser un determinante de la experiencia futura buscada, esperada, o definida como privada. Esto significa que ciertas experiencias, aunque no se hayan experimentado como privadas, tengan el potencial para definir situaciones privadas futuras.

La experiencia de ser capaz de funcionar solo, independientemente, agrega un aspecto crítico a la relación entre el self y la privacidad: la voluntad de elegir la soledad cuando se es capaz de funcionar solo. La elección de estar solo se convierte en la afirmación de la autonomía del self (Laufer y Wolfe, 1977).

DIMENSION AMBIENTAL. Los elementos ambientales influyen críticamente la habilidad personal para percibir, tener y usar las opciones disponibles. Esta dimensión ambiental se compone de una serie de elementos que actúan como límites de significados y experiencias. Los elementos son significados culturales, interacción entre convenios sociales y ambientes físicos y la fase del ciclo de vida.

Cada uno de estos elementos tiene un componente temporal. El elemento cultural es más resistente al cambio, el sociofísico está sujeto a la modificación como función del nivel de desarrollo tecnológico de la sociedad. El propio ciclo de vida, lleva a que el individuo entre en contacto con la privacidad en forma diferencial con el curso del tiempo. Las fases del ciclo de vida están sujetas a cambio como resultado del desarrollo tecnológico que a su vez afecta la privacidad experimentada en la misma edad en diferentes sociedades, o en la misma sociedad en diferentes momentos históricos.

Elemento Cultural. Los mores de una comunidad transmitidos por el lenguaje,

la tradición y los valores, constituyen los límites de la conciencia de la privacidad. Varios autores señalan que diferentes culturas tienen diferentes patrones y formas de privacidad; incluso en las sociedades más complejas la perspectiva dominante de la comunidad juega un rol decisivo en la forma como el individuo define las situaciones de privacidad.

Las experiencias concretas de privacidad se transmiten por medio de la fábrica institucional llamada sociedad. Las opciones de la privacidad son función de las propiedades ecológicas y físicas del ambiente en que ocurre la conducta. La tecnología disponible (puertas, la tubería oculta, las pruebas de personalidad, las computadoras), el tipo de tarea que se requiere, número de personas y relación que guardan uno con otro reflejan perfectamente el tipo de actividad y ambiente que se considerarán privados.

Elemento Sociofísico. Los espacios o lugares son algo más que simples estructuras. Por su diseño, actividad y significado un espacio adquiere su carácter de privado. Por medio de la socialización la persona aprende a aceptar, identificar, e incluso sentir privacidad en ciertos lugares y no en otros.

El ambiente físico puede instigar y crear de forma no intencional, un conocimiento, forma o patrón específico de privacidad. El diseño y disponibilidad de ambiente físico puede crear deseos de tener tipos y montos específicos de privacidad. Si consideramos las ciudades, suburbios y áreas rurales, los tipos de casa habitación prevalentes, los medios de transporte y el nivel de estimulación de las personas y las cosas, también alteran los medios y condiciones esenciales de la privacidad.

Las demandas que la sociedad hace a sus miembros, en términos de tareas y rituales, representan dos elementos sociofísicos adicionales. Las actividades ritua-

las privadas (las actividades sexuales y las que se realizan en el baño) pueden considerarse para garantizar que cuando las condiciones tradicionales están ausentes es cuando tomamos conciencia de ellas.

Las tareas que se demandan parece que operan de una manera más compleja. Si la tarea a hacer debe hacerse a solas la situación puede no ser vista como privada, sino como poseedora de un simple elemento de soledad; bajo estas circunstancias la privacidad puede llegar a ser una "libertad de distractores". Si la tarea requiere el usar a otras personas, su presencia puede no verse como invasora pues no se relaciona con la privacidad.

Elemento del Ciclo de Vida. Quizás la clave para comprender la privacidad esté en relación con el individuo desde su nacimiento hasta su muerte. Los límites ambientales culturales y sociofísicos en las posibles experiencias de privacidad se aplicarán de manera diferencial a los individuos en las varias etapas de su ciclo vital. Además, incluso las propiedades del ciclo de vida no son estáticas. Los períodos de tiempo dedicados a actividades específicas (sentarse, gatear, pararse, trabajar) varían en función de la cambiante tecnología, los cambiantes patrones socioculturales y el ambiente.

En varias etapas y edades el individuo necesita desarrollar o cambiar habilidades, actividades, deseos, sentimientos, y por ello se modificarán los patrones de privacidad.

También el individuo juega diferentes roles a lo largo de su vida y éstos mismos lo llevan a, o lo inhiben, o lo exponen a situaciones diversas o nuevas de privacidad. Finalmente, conforme el individuo progresa, la sociedad cambia constantemente y los patrones de privacidad aprendidos para un momento chocan con los nuevos est

los de vida, mores y tecnología.

En síntesis, la dimensión ambiental (cultural, sociofísica y ciclo de vida) circunscribe cualquier situación de privacidad al delimitar la cantidad y forma de la privacidad que se otorga y la que conscientemente puede ser deseada o ejecutada.

DIMENSION INTERPERSONAL. El concepto que el individuo tiene de las reglas y derechos de la privacidad son reflejo y se refleja en la dimensión ambiental y se desarrolla y alimenta a la dimensión self-ego; se desgasta cotidianamente en la dimensión interpersonal en una situación determinada.

Aún cuando a la privacidad se le equipare con el "estar solo", prevalece en ella el concepto interpersonal. La privacidad en cualquiera de sus formas, presupone la existencia de otros y la posibilidad de relacionarse con ellos.

La exhibición de esta relación posee dos elementos: manejo de la información y manejo de la interacción.

Manejo de la Interacción. La privacidad como manejo de la interacción es realmente una forma de no interacción con alguien en especial, incluyendo el ambiente no humano.

El ambiente sociofísico es una fuente de restricción del manejo de la interacción. La disponibilidad de espacios -cuántos, de qué tipo, dónde están localizados (privados, no privados) -, y el número y relación que se establezca con los demás que están o pueden estar presentes, pueden hacer la diferencia entre privacidad como experiencia de autonomía y privacidad como experiencia de reagrupamiento.

Una segunda fuente de restricción es el rol que juega el individuo en el grupo inmediato o en el sistema social. El manejo de la interacción se relaciona a los derechos y privilegios adscritos al propio rol.

A través del proceso interpersonal se desarrolla una sensibilidad para manejar la vida cotidiana. El individuo desarrolla un sentido del propio yo separado de los otros, que reconoce las condiciones bajo las cuales buscará la soledad en la interacción y aprenderá a usar su manejo de la interacción para autoafirmarse y reagruparse.

Manejo de la Información. Gran parte del énfasis en la corriente actual de pensamiento sobre privacidad se da en la divulgación o no de información con carácter personal. El control y la dificultad que representa el manejo de esa información lo tenemos muy pronto en nuestras vidas (Wolfe y Laufer, 1974).

El acto de divulgar o no información, no implica que automáticamente la situación se percibiera como privada o de invasión. Un individuo sujeto a una evaluación de su personalidad puede proporcionar gran cantidad de información íntima si la persona considera que resultará benéfico. La pregunta crucial es qué es lo que hace que una persona considere la situación como benéfica.

Podemos analizar por lo menos tres aspectos importantes del cálculo que hace una persona de sus respuestas. Primero, los individuos pueden exhibir varias conductas creyendo que con ello pueden manejar la información en situaciones posteriores y así minimizar las posibles consecuencias. O pueden rendirse ante el manejo pero usando formas protectoras de respuesta (defensa, hostilidad), que después se le van a atribuir a la persona como características o problemas de su personalidad.

Segundo, los individuos pueden simplemente no hacer ciertas cosas pues su habilidad para manejar la información en un momento posterior, incluso distante, es impredecible; o porque en el momento actual lo público o privado del acto no se

define con justeza. Esto incluye las conductas que no tienen consecuencias negativas inmediatas.

Tercero, el cálculo de la conducta se relaciona a la emergencia de nueva tecnología y al estadio del ciclo de vida. La persona tiene que decidir las probables consecuencias futuras de su conducta, en términos de los dispositivos de registro y comunicación que existan.

El elemento crucial del manejo de la información en términos del cálculo de la conducta, es que el individuo con frecuencia no es capaz de predecir la naturaleza de lo que tiene que manejar.

ALGUNOS EJEMPLOS SOBRE PRIVACIA

En un artículo escrito por Altman (1977) se analiza un ejemplo de privacidad en la cultura Mehinacu, reportado por Gregor y Roberts. En él se proporciona información sobre este grupo tribal residente de la parte central de Brasil. La primera impresión es que en Mehinacu existe escasa privacidad. En un villorrio se localizan cinco casas comunales alrededor de una pequeña plaza circular, de manera tal que todos se enteran de lo que hace cada uno. Además, los caminos que conducen a la plaza son amplios y rectos, y la gente puede ser observada a grandes distancias. Los habitantes también reconocen las huellas que los pies dejan en el camino arenoso. Los campos de cultivo están tan próximos que todos saben dónde está tal o cual persona. De manera similar, las habitaciones no son privadas pues las casas son comunales y las paredes no amortiguan el sonido.

Roberts y Gregor observaron, sin embargo, que en la tribu existían una variedad de prácticas para regular la interacción social. Por ejemplo, que había caminos secretos y claros en los bosques que las personas usaban para escapar de los demás;

era también permitido abandonar la villa por varios días. Algunas personas tenían incluso casas y jardines retirados del lugar donde pasaban con sus familiares largas temporadas. También había sanciones contra las mujeres que entraran en la casa social y religiosa de los hombres.

Una faceta interesante de la vida en Mehinacu era la práctica del aislamiento sistemático, el cual podía comprender varios años de la vida de la persona. La reclusión comenzaba al nacer un niño, pues la madre, el padre y el hijo permanecían en una reservación boscosa por varias semanas o meses. El niño permanecía aislado hasta el año o año y medio.

El segundo período de aislamiento ocurría cuando el niño tenía nueve o diez años. Permanecían en una zona boscosa, propiedad familiar, y rara vez tenía contacto con otros, se les llevaba comida y agua para asearse. Durante este período, en ocasiones hasta de dos años, se enseñaba al muchacho a que hablara de manera reposada, a que se refrenara en el juego, a que evitara responder emocionalmente. Las mujeres tenían un período de aislamiento similar que seguía a su menarca.

Ocurrían períodos de aislamiento cuando la muerte de alguno de los esposos, o cuando algún hombre se convertía en el líder religioso.

Roberts y Gregor interpretaron estos patrones de reclusión y apertura como mecanismos que evolucionaron de la cultura y permitían tener balanceada la apertura y la reclusión hacia los demás, a través de diferentes mecanismos y diferentes niveles de acceso que se ajustan al tiempo y las circunstancias.

Geertz describió ciertos grupos en la cultura javanesa que aparentemente tenían escasa privacidad física (citado por Altman, 1977).

Las familias vivían en casas de bambú sin empalizadas, las paredes eran delga-

das y de construcción ligera. Muchas de ellas no tenían puertas y los extraños podían entrar y salir o pasar de un cuarto a otro sin anunciarse. También observó que se usaban una gran variedad de mecanismos para regular el intercambio social. Por ejemplo, se restringían los contactos sociales, las personas escondían sus sentimientos, el decoro era muy elaborado, la gente tenía que hablar suave y trataban a los fuereños con mucha etiqueta.

Furnbull proporcionó rica información sobre los pigmeos de Zaire (Altman, 1977) también conocidos por los Ba Mbuti, que son cazadores comunales y gustan de reunir a la gente quien vive en campos comunales de manera temporal.

Los pigmeos se separan periódicamente en pequeños grupos familiares y viven apartados por dos meses, después de los cuales vuelven a la vida comunal. Sus chozas las construyen y revisten con grandes hojas y las reparan con frecuencia. La llegada al campo de una familia o persona nueva puede producir que la puerta de la choza se cambie de lugar, especialmente si la persona nueva no es muy grata al vecino. El cambio de lugar de las puertas evita con frecuencia conflictos entre habitantes. Con frecuencia también, se construyen fuertes empalizadas durante los desacuerdos serios.

Alkire observó en el atolón Woleia, Pacífico Sur, la presencia de reglas muy complicadas que gobernaban la interacción; las cuales él atribuyó al contacto tan intenso entre las personas y la necesidad resultante de minimizar la competencia heterosexual y los celos. La población de alrededor de 600 personas se dedicaba a la agricultura y la pesca y vivía en un ambiente comunal cerrado, con un contacto cara a cara intenso.

En la limpieza comunal que se hacía a las villas, se asignaban áreas separa-

das a hombres y mujeres y nunca trabajaban juntos, no bailaban una con el otro, y no se entrenaba al hombre para que comiera junto a una mujer. Las áreas próximas a las canoas y la playa eran prohibidas para las mujeres y los caminos interiores del atolón eran prohibidos para ellos. Si una mujer tenía que pasar cerca de una canoa se desviaba lo más posible. El hombre no podía llevar objetos religiosos a su casa que era área femenina, ni podía pasar algún rato durante el día en ella. Los hombres y las mujeres que caminaran solos no podían detenerse a platicar con personas del sexo opuesto. Parece ser que en esta cultura la serie de prácticas de control de la interacción social se dá por el estrecho contacto que puede haber en un lugar tan pequeño (Altman, 1977).

La cultura Tuareg, pastores nómadas que habitan el norte de Africa, en grupos o subgrupos tribales de 50 personas o más, fue estudiada por Murphy y encontró: su vestimenta estaba constituida por una túnica interior y ropas holgadas al exterior que iban de los hombros al tobillo, además de un turbante y velo. Los hombres se vestían de manera tal que sólo sus ojos eran visibles, puesto que el velo y el turbante le cubrían la frente y desde el puente de la nariz hacia abajo. Este velo se usaba con frecuencia, una vez que el hombre alcanzaba la edad adulta, incluso en el dormir y el comer. Murphy indica que este velo es literalmente un mecanismo de regulación de los límites, y se ajusta y se vuelve a ajustar para demostrar apertura o reclusión a los demás (Altman, 1977).

Los estudios revisados hasta el momento ponen de manifiesto el carácter universal del concepto privacidad. La muestra no es representativa, pero hemos analizado diversas manifestaciones de este fenómeno en diferentes culturas, lo que nos lleva a pensar que la privacidad puede variar de momento a momento, de acuerdo a las

circunstancias y necesidades de los individuos; y que las personas pueden optar por preferir modos diversos de mantener esta privacidad.

Revisaremos ahora estudios realizados en el mundo occidental, para tener una visión más amplia y acabada de esta variable tan compleja. Taylor y Brooks (1990) en una investigación realizada en una biblioteca encuentran que las mesas de trabajo individuales, rodeadas por una mampara, para evitar cualquier contacto con otros estímulos, se evaluaban como más valiosas que las mesas de estudio en grupo, y se protegían contra los invasores.

Parke y Sawin (1979) estudiaron el uso de reglas e indicadores de privacidad, en la regulación del acceso por parte de los miembros de la familia a las áreas de la casa que pudieran tener un carácter personal, como el cuarto de baño y el dormitorio. Encuentran que conforme el niño se desarrolla va haciendo mayor uso de indicadores de privacidad física, tal como cerrar la puerta cuando entra a un cuarto, sobre todo cuando es el de baño o el dormitorio. Además, el uso de reglas de privacidad, tal como llamar a una puerta cerrada se incrementa también conforme el niño crece. Los padres tocan en las puertas de los baños y dormitorios cuando los hijos son mayores. A los padres y a los hermanos se les restringe el acceso al cuarto de baño cuando el que lo ocupa va madurando.

Las conductas de privacidad varían no sólo con el nivel de desarrollo del niño, sino que también están determinadas por el sexo, tanto del ocupante como del que busca el acceso al espacio. Los hermanos es más frecuente que toquen en el cuarto de las hermanas y lo contrario también ocurre. El tocar con mayor frecuencia en el cuarto de las hijas es por parte del padre, que el tocar en el cuarto de los hijos. La madre parece hacer menos caso si es la puerta del hijo o de la hija; sin embargo, son más discriminativas si en el cuarto de baño están él o ella, y tocan con mayor frecuencia cuando es el hijo.

Los autores también encuentran que la proporción de niños que cierran las puertas de su dormitorio se relaciona positivamente con el número de habitaciones en la casa. El baño se cierra, generalmente, dependiendo del número de baños en la casa. Parece ser que se necesita menor privacidad en los niños, en casas pequeñas de escasos recursos.

Se encontraron dos patrones de interacción entre pautas de crianza y privacidad. Las madres que son restrictivas y coercitivas ejercen mayor control sobre los hábitos de privacidad de sus niños y delimitan esta misma privacidad. En el segundo patrón tenemos que existe una relación positiva entre el hábito de tener abierta la puerta del baño cuando los niños se acicalan con la afectividad de la madre. También mantienen abierta la puerta cuando se visten, si la madre muestra una tendencia aprobatoria en sus comentarios. Sin embargo, cuando los niños se bañan prefieren cerrar la puerta si la mamá es sobreprotectora.

Schein (1977) argumenta en su estudio que los psicólogos del trabajo y el sector legislativo han adoptado una postura limitada respecto al derecho a la privacidad que tiene el trabajador. Pues parecen ignorar algunos aspectos sobre la selección y contratación de personal que rebasan la dignidad humana así como la eficiencia. Comenta que la consideración activa del fenómeno de la privacidad puede reorientar los esfuerzos en términos organizacionales, para reestablecer y fortalecer la dignidad humana en el ambiente laboral.

Klopfer y Rubenstein (1977) tratan de establecer las bases biológicas de la privacidad, para lograr con esto ubicar las manifestaciones particulares del hombre dentro de un continuo, en el cual también caen algunas formas de comportamiento pertenecientes al reino animal.

Determinan que existen gran cantidad de ejemplos que demuestran que los animales actúan en una forma tal como si un humano estuviera buscando privacidad. Los animales pueden buscar aislamiento espacial, retiro físico o alguna otra forma de evasión cuya interpretación sería engañosa. Comentan que estas formas, aparentemente diferentes, tienen en común una característica regulatoria. De manera selectiva se controla el acceso de estimulación externa hacia el propio yo, o el flujo de información hacia otros.

Warren y Laslett (1977) analizan en su artículo los conceptos de privacidad y secreto; utilizando dos ambientes que para ellos son ejemplos claros de los dos fenómenos: utilizan la familia y un grupo de homosexuales, que ofrecen la oportunidad de observar la privacidad y el secreto respectivamente.

La diferencia conductual que encuentran entre privacidad y secreto es aparente,

La familia heterosexual, como unidad, tiene acceso legítimo a los ambientes en los que acontecen ciertas conductas llamadas "privadas". Por lo contrario, dicen los autores, los miembros del grupo homosexual - aún cuando también tienen acceso a estos ambientes- conservan el estigma moral de su conducta secreta.

Concluyen su trabajo diciendo que la privacidad puede ser un derecho o una obligación, mientras que el secreto no es avalado ni requerido por los ciudadanos de las sociedades occidentales. La privacidad es consensual; la conducta que protege es legítima para la sociedad y se concibe como no atentadora a los demás. El secreto no es consensual; las conductas que protege son ilegítimas e involucran sólo los intereses de los propios excluidos.

Derlega y Chaikin (1977) tratan de determinar los límites y características de dos conceptos que suponen funcionan paralelamente en las relaciones sociales. Los conceptos son privacidad y revelación del yo.

Definen privacidad como un proceso de regulación que controla el contacto que el individuo mantiene con los demás. La revelación o divulgación del yo implica la transmisión verbal de información. El ajuste de las entradas y salidas en la autorevelación es el fenómeno de la regulación de límites; en la medida en la cual se mantiene el control del intercambio de información variará la privacidad que el yo tenga en la relación social.

Finalizan diciendo que esto tiene implicaciones para el funcionamiento de la personalidad, y que es necesario reconceptualizar el fenómeno de la divulgación del yo como ajuste de límites.

Federsen (1979) tuvo como principal propósito en su estudio el determinar tipos de privacidad, basado en el análisis factorial de un cuestionario autoaplicable. Los factores de privacidad que identificó fueron: reserva, aislamiento, estar solitario, intimidad con la familia, intimidad con los amigos, anonimato.

Hemos comentado en párrafos anteriores que la necesidad de privacidad puede variar de momento a momento, de acuerdo a las circunstancias y necesidades de los individuos. Especificáremos ahora, lo que también ya hemos revisado, que pueden operar varias conductas simultáneamente, para regular los límites. Por ejemplo, pueden usarse canales no verbales: el contacto visual, un contacto fugaz, una sonrisa específica,

etc. La información referente al yo puede revelarse con respuestas como: salir violentamente de un lugar, romper algo contra la pared; que nos dicen algo de la personalidad que quizás quiere mantenerse oculto.

En términos espaciales los individuos pueden controlar el contacto al mantener una distancia física específica; pueden abrir o cerrar una puerta, colocar mamparas, cortinas o alguna otra barrera física. Sin embargo, la manera más común de regular la entrada y salida de información es por medio de la comunicación verbal.

Dentro de las dimensiones que conforman la privacidad señalamos la ambiental, y acabamos de señalar ahora que una forma de control del acceso a las personas es manteniendo el espacio personal, es decir, manteniendo una distancia física específica.

Westin sugirió que existen cuatro tipos básicos de privacidad: soledad, intimidad, anonimato y reserva. La soledad refleja el deseo de estar solo y libre de ser observado por otros. La intimidad se refiere a la necesidad de tener privacidad, como miembro de un grupo que busca establecer relaciones estrechas con los demás miembros de ese grupo. El anonimato es el deseo de estar libre de identificación y reconocimiento en un ambiente público. Finalmente la reserva describe el deseo de conservar información personal que se considera vergonzosa, personal o profana (citado por Walden y col. 1981).

ESPACIO PERSONAL

En forma sintetizada podemos definir el espacio personal como el área que el ser humano mantiene alrededor de sí mismo, hacia la cual no puede tener acceso un intruso sin generar inconformidad (Hayduk, 1978).

Pedersen (1978) conceptualiza el espacio personal como una serie de glóbulos espaciales concéntricos, cada uno define una región para cierto tipo de interacciones.

En otras palabras, el espacio personal es un área, que establece el propio individuo, la cual le permite marcar los límites, sobre todo de distancia física, que los demás tienen que respetar ante él. Este espacio es variable, puede disminuir o incrementarse dependiendo de las siguientes variables: sexo de la persona, tipo de relación que se guarda con ella, situación en la que están inmersos, etc. El espacio personal es definido como portátil por Sommer (citado en Hayduk, 1978), pues este acompaña a la persona donde ella vaya; sus límites, sin embargo, son invisibles, aún cuando el individuo puede optar por señalarlos.

Por otro lado Thalhofer (1980) nos dice que la distancia que las personas mantienen entre sí y las demás varía de acuerdo a múltiples factores, pero en general tiende a ser de 18 pulgadas o más (en los EE UU), a menos que la gente se conozca muy bien, o que la atmósfera se haya definido como íntima.

INVASION AL ESPACIO PERSONAL

Kmiecik, Mausar y Banziger (1979) señalan que cuando se invade el espacio personal se puede desencadenar en el sujeto activación, stress e inconformidad (p. 277). Middlemist, Knowles y Matter encontraron que la proximidad de un extraño en un baño, producía dificultad para orinar y persistencia (citado en Kmiecik y Col.). Los mismos autores proponen que cuando una persona espera para cruzar la calle, se crea un estado de activación general si un intruso viola el espacio personal. Esto generará un efecto inmediato sobre la velocidad que se utilizará para cruzar la calle.

Smith y Knowles (1979) realizaron dos estudios con las características siguientes en el cruce de una calle concurrida, un confederado, que podía estar realizando un dibujo o no, se estacionaba cerca o lejos de un peatón 10 segundos antes de que el

semáforo indicara siga. En el primer estudio se dio la oportunidad de que el peatón ayudara al confederado o a otro cómplice al decirle que había tirado un bolígrafo. En el segundo estudio se midió la velocidad al cruzar la calle y se encuestó al peatón acerca de su estado de ánimo respecto al confederado. Los resultados indicaron que el invasor no pintor fue evaluado como inapropiado, produjo una velocidad de escape mayor y se le dijo con menor frecuencia lo de su bolígrafo, en comparación con el pintor. Al otro cómplice se le ayudó menos al invadir el espacio personal.

Leibman encuentra que cuando alguien se pone sorpresivamente cerca de alguien, se piensa que se comporta de manera inadecuada, ruda, con poco tacto, y la situación se evalúa riesgosa y se producen una variedad de reacciones incluyendo la huida, impresiones negativas del invasor, inconformidad y un marcado estado de activación (citado por Smith y Knowles, 1979).

Fisher y Byrne (1975) encontraron que cuando se invaden hombres y mujeres, el invasor gusta menos, se percibe el ambiente de manera más negativa, se atribuyen motivos negativos a la invasión (deshonestidad, maldad, etc.).

A manera de síntesis, podemos decir que las invasiones al espacio personal se conciben como violaciones a expectativas o deseos de distanciamiento interpersonal. Las evidencias sugieren que, en general, las reacciones que resultan de la cercanía son de orden afectivo y cognitivo. Patterson, Worchel y Teddlie, proponen que una invasión crea un estado general de activación que inicia una búsqueda cognitiva de la fuente de la activación. Esta búsqueda es un intento por definir y explicar la activación. El tono emocional particular de la activación es resultado de atribuciones cognoscitivas que una persona hace de las fuentes de activación y las suposiciones implícitas del cómo deberían sentirse en tal situación. Por supuesto, en ausencia de activación, no se inician los procesos de búsqueda y determinación del tono emocional (citado por Smith y Knowles, 1979).

Sin embargo, en el estudio realizado por Kmieciak, Mausar y Banziger (1979), se encontró que una explicación probable al hecho de que los efectos producidos por un intruso al espacio personal sean los señalados, es que se presentan cuando el invasor no es atractivo, pues produce miedo y disgusto. En caso de que sea atractivo se produce el mismo estado de activación, pero se atribuye a una emoción pseudoromántica o afiliativa y el sujeto cruza la calle a menor velocidad (p. 278).

Carducci y Weber (1979) examinaron sistemáticamente la posibilidad de que la tendencia conductual de los individuos tímidos a evitar a otros, puede manifestarse por su afán de mantener una distancia interpersonal mayor que la "normal". Esperaban que tuvieran una distancia mayor en interacciones uno a uno, y que la relación con personas del sexo opuesto fuera más tensa. Los resultados indicaron que las personas tímidas mantuvieron distancias interpersonales mayores, particularmente con las personas del sexo opuesto.

Ford, Knight y Cramer (1977) trataron de determinar las reacciones de los sujetos ante una proximidad espacial inadecuada. Los autores exploraron la "experiencia fenomenológica del espacio interpersonal", es decir, la experiencia del propio sujeto respecto a la distancia. El término que usan para identificar este estado psicológico es "distancia cognitiva" y se refiere a la estimación que el sujeto hace de la distancia, creencias, recuerdos almacenados en la memoria, juicios y sentimientos que un objeto despierta en él. Proponen que una proximidad inadecuada produce intranquilidad y se experimenta como no deseada psicológicamente.

Los resultados que en general se encontraron fueron que, cuando se pedía a los sujetos se aproximaran muy cerca de los extraños, se generaba primeramente una tendencia a la evitación, que a su vez se veía atacada por una contrafuerza de ir hacia adelante, derivada de la necesidad de finalizar el experimento. Cuando tenían que aproximarse al esposo o a un objeto, la fuerza de evitación ocurría a un nivel menor debido a la naturaleza más neutral de la situación.

Greenberg y Firestone (1977) siguiendo el modelo de Altman, hipotetizaron que la invasión al espacio personal por un entrevistador, la reducción de la privacidad por vigilancia social realizada por extraños indeseables y la restricción en el comportamiento aislamiento-retiro-vía sentarse en una esquina, podían fortalecer la sensación de hacinamiento e incrementar las conductas de escape, en un intento por aligerar el stress por este hacinamiento.

Los resultados indicaron: a) la invasión y la vigilancia produjeron de manera independiente niveles altos de stress, que los niveles que produjeron las condiciones no invasión, no vigilancia; b) estos efectos también fueron aditivos, siendo la invasión el determinante más poderoso del sentirse hacinado; c) los sujetos en las condi-

ciones de invasión y vigilancia observaron de manera significativa mayor número de respuestas de evasión que en las condiciones no invasión- no vigilancia; d) no se encontraron efectos importantes en la condición de lugar para sentarse con respecto a la percepción de hacinamiento y las conductas de evasión.

ESPACIO PERSONAL Y TERRITORIALIDAD

Estos dos conceptos con frecuencia se traslapan en los estudios sobre interacciones espaciales (Hayduk, 1978). En este apartado trataremos de definir las características relevantes de uno y otro.

Sommer (1959) distingue ambos conceptos por medio de las siguientes líneas: a) el espacio personal es portátil mientras que el territorio es relativamente estacionario; b) los límites del territorio generalmente se marcan, mientras los del espacio personal son invisibles; c) el espacio personal tiene el cuerpo de la persona como centro, la territorialidad no tiene este centro; d) la invasión al espacio personal generalmente conduce a la retirada, pero la invasión al territorio generalmente conduce a amenazas o enfrentamientos.

HACINAMIENTO COMO FUNCION DE LA INVASION AL ESPACIO PERSONAL Y LA REDUCCION DE PRIVACIA

Diferentes teorías como la de Argyle y Dean, la de Altman y la de Sundstrom establecen que: a) el distanciamiento interpersonal o privacidad es un producto multideterminado por factores como la distancia física, el contacto visual, la orientación del cuerpo y lo íntimo de la conversación; b) los individuos establecen para sí mismos un estándar, un valor para la intimidad o privacidad en una interacción determinada; c) las discrepancias entre los inputs que uno recibe y este estándar instigan conductas compensatorias o evasiones para tratar de lograr un ajuste.

Se ha encontrado gran cantidad de evidencia que sostiene este principio compensatorio: a) el reducir el contacto visual mientras más próxima esté una persona a otra (Argyle y Dean, 1965; Goldberg, Kiesler y Collins, 1969); b) el alejarse o impedir con el cuerpo que el otro se aproxime más (Felipe y Sommer, 1966); c) decrementar el contacto visual durante la discusión de tópicos bastante íntimos (Exline, Gray, Schugle, 1965; Schervitz, Helmreich, 1973).

Worchel y Teddlie (1976) han demostrado que la distancia interpersonal próxima era un determinante muy importante del sentimiento de hacinamiento, más que lo que pudiera ser el tamaño del espacio.

Por su parte Altman (1975) insiste en que el hacinamiento se experimenta cuando el nivel de privacidad deseado por un individuo es mayor que el que realmente obtiene en la interacción. Para cierto tipo de actividades, incluso, la presencia de alguien independientemente de la amplitud del espacio, puede instigar enfrentamiento por medio de la conducta de evasión.

En consecuencia, uno de los objetivos del presente estudio es demostrar que una persona expuesta a reducción en su espacio personal, invasión al mismo, y reducción o eliminación de su privacidad, puede percibir un mayor grado de hacinamiento y experimentar mayor stress e inconformidad, así como también mostrar un estado general de activación acentuado.

Las reacciones que tendrá esta persona evidentemente afectarán los aspectos afectivos, cognitivos y conductuales de su sistema de relación. En otras palabras, según sea el caso, lo que la persona sienta, quiera y realice dentro de ese medio particular; y también, lo que la persona desee exhibir fuera de él.

EL ESTUDIO DE LAS ACTITUDES

Las actitudes implican expectativas acerca de nuestra propia conducta y la de los demás y se vinculan con todos los aspectos de la vida social; por ello, sus múltiples efectos son evidentes. Los gustos, los modales, el estilo de vida y lo moral son ejemplos que reflejan nuestras actitudes. La visión que el individuo tiene de su mundo y el modo en que actúa frente a él pueden ser entendidos observando las actitudes (Hollander, 1976, p. 124).

Algunas Definiciones

Puede definirse una actitud como una organización aprendida y relativamente duradera de creencias acerca de un objeto o situación, que predispone a un individuo en favor de una respuesta (Rokeach, 1966).

Thorstone definió la actitud como la intensidad de afecto en favor o en contra de un objeto psicológico.

Murphy, Murphy y Newcomb consideran la actitud como una respuesta afectiva, relativamente estable, en relación con un objeto.

Doob, define la actitud como una respuesta implícita, capaz de producir tensión, considerada socialmente significativa en la sociedad del individuo.

Brown dice que son una disposición a actuar cuando aparecen las circunstancias.

Freedman, Carlsmith y Sears dicen que es una colección de cogniciones, creencias, opiniones y hechos, incluyendo las evaluaciones positivas y negativas, todos relacionándose y describiendo un tema u objeto central.

El estudio de las actitudes es importante pues constituyen elementos valiosos para la predicción del comportamiento. Desempeñan funciones específicas y nos ayudan a formarnos una idea estable del mundo en que vivimos. Constituyen la base de las relaciones de amistad y conflicto, por ello la importancia que han tenido para la psicología social (Rodríguez, 1976).

Las Actitudes como Estado Motivacional-Perceptual

Es posible interpretar las actitudes como estados motivacionales perceptuales (Allport, 1955) pues éstas predisponen al individuo a responder mediante la cualidad perceptual que implica selección, categorización e interpretación de la experiencia de

acuerdo con sus expectativas. Las actitudes son importantes pues resumen la experiencia anterior del individuo en términos de estados motivacional-perceptual directivos, originados por el aprendizaje. Son capaces de distorsionar el estímulo en la percepción y constituyen un factor activador en la conducta de las personas.

Rasgos Funcionales de las Actitudes

El más destacado exponente del análisis de los diferentes tipos de funciones que cumplen las actitudes es Daniel Katz; este autor subraya la importancia de los factores psicodinámicos, especialmente los de carácter motivacional, implícitos en las actitudes (Hollander, 1976).

Este enfoque funcional es un intento por comprender las razones que mueven a los individuos para sustentar determinadas actitudes. Estas razones se encuentran dentro del marco de las llamadas motivaciones del hombre. Los cuatro tipos de funciones que forman la base motivacional son:

1. La función instrumental del yo, adaptativa o utilitaria
2. La función de expresión de valores
3. La función de defensa del yo
4. La función de conocimiento.

1. La función adaptativa alude a las respuestas favorables que el individuo tiene de sus semejantes al manifestar actitudes aceptables. Esto implica la idea de recompensa o consecución de metas en términos de cierto objeto con valor social. Katz y Stotland señalaron que las actitudes que cumplen una función adaptativa pueden servir de medio para alcanzar la meta deseada o para identificarse con experiencias que previamente llevaron a la satisfacción de esas metas.

2. Mediante la función de expresión de valores, el individuo logra la autoexpresión en términos de los valores que más aprecia; lo conduce a reconocer y expresar claramente sus compromisos.

3. La función de defensa del yo permite al sujeto eludir el reconocimiento de sus propias deficiencias, le permite mantener el concepto que tiene de sí mismo. Es una forma de negación y evitación.

4. En la función de conocimiento Katz afirma que los individuos procuran infundir a sus percepciones cierto grado de predicibilidad, consistencia y estabilidad.

Las funciones expresadas anteriormente están interrelacionadas y por ello una actitud puede satisfacer varios motivos (Hollander, 1976).

Componentes de las Actitudes

Katz considera que las actitudes están conformadas por tres componentes fundamentales: el componente cognitivo que hace referencia a la creencia- no creencia; el componente afectivo que se refiere a la simpatía-antipatía; y el componente conductual o de acción que incluye la disposición a responder.

Para que exista una actitud en relación a un objeto es necesario que exista alguna representación cognoscitiva de él. Las creencias y otros componentes cognoscitivos (conocimiento, forma de conjeturar al objeto, etc.) relativos al objeto, constituyen el componente cognoscitivo.

Muchas veces, sin embargo, la cognición que tenemos de un objeto es vaga o errónea, por ello, su efecto puede ser poco intenso pero no afecta la intensidad del efecto.

Para algunos autores el componente afectivo de las actitudes es lo realmente característico de ellas; y por este factor pueden diferenciarse de las creencias y opiniones, aunque muchas veces se integran a la propia actitud. Rosenberg (1960) demostró que ambos componentes el afectivo y el cognoscitivo tienden a ser coherentes, y cuando se altera alguno se desencadena la destrucción de la congruencia afectivo-cognitiva.

Las actitudes sociales crean un estado de predisposición a la acción que al combinarse con una situación activadora específica resulta en una conducta. Debido a este carácter instigador, cuando la situación es propicia, las actitudes son buenos elementos para predecir el comportamiento.

Las actitudes involucran lo que las personas piensan, sienten, así como el modo en que les gustaría comportarse en relación a un objeto. La conducta no sólo está determinada por lo que nos gustaría hacer, sino por lo que pensamos se debería de hacer (normas sociales), por nuestros hábitos y por lo que esperamos que suceda de hacer tal o cual cosa.

Villegas (1980) dice que es posible indicar dos razones para explicar el fracaso de predecir la conducta a partir de las actitudes:

a) se ha intentado medir las actitudes respecto de un estímulo inapropiado. Generalmente la medición ha pretendido detectar actitudes a grandes entidades ideales (los negros, la ideología, la planificación familiar) antes que frente a estímulos específicos en contextos definidos.

b) la conducta específica estudiada puede estar completa o parcialmente no relacionada con la actitud medida. A pesar de que ellos son los que creen que una conducta está determinada por gran cantidad de variables; sin embargo, investigan esa conducta suponiéndola función de una cierta actitud.

Enfoques Tradicionales en la Medición de Actitudes

Las actitudes han sido medidas mediante escalas de actitud, cuestionarios, entrevistas, tests proyectivos y observaciones del comportamiento.

La medición de actitudes se ha ocupado principalmente de las dimensiones relacionadas a aspectos como dirección, grado e intensidad de la actitud.

La dirección de la actitud constituye esencialmente el componente cognoscitivo, formulada en general, en términos del acuerdo o desacuerdo. El grado de acuerdo o desacuerdo amplía este punto de vista pues incluye el valor afectivo, positivo o negativo, asociado con la actitud. La intensidad de una actitud es, en esencia, similar al grado, pues también mide el componente afectivo, sólo que determina la fuerza del sentimiento.

La Técnica del Diferencial Semántico

Esta técnica fue desarrollada originalmente por Osgood y sus colaboradores como parte de un estudio cuantitativo del significado.

La teoría fundamental de este método se basa en tres supuestos que Osgood formuló de la siguiente manera (véase Salas, Díaz Guerrero, 1975).

1. El resultado del proceso de evaluación o juicio puede concebirse como el lugar que el concepto (estímulo) juzgado ocupa en un continuo experiencial definido por dos términos (adjetivos) bipolares.

2. Muchos continuos experienciales diferentes o formas en que el significado varía son esencialmente equivalentes y, por tanto, pueden ser representados en forma unidimensional.

3. Un número limitado de estos continuos se puede utilizar para definir el espacio

semántico dentro del cual cualquier concepto (estímulo) puede especificarse.

Desde las investigaciones iniciales se han utilizado variadas formas de análisis factorial para identificar las dimensiones del espacio semántico. Los diversos procedimientos han mostrado una y otra vez la existencia de tres factores lo suficientemente ortogonales para poderseles identificar como dimensiones independientes del significado.

La dimensión de mayor peso factorial se ha denominado factor evaluativo (E) y lo es en la medida en que los continuos bipolares definidos por adjetivos diferentes implican una valoración del estímulo. En orden decreciente de magnitud del peso factorial la segunda dimensión ha sido identificada como factor potencia (P), en el cual las escalas de adjetivos de mayor peso representan alguna forma de fuerza y poder. A la tercera dimensión se le llama factor actividad (A), puesto que los adjetivos bipolares denotan movimiento y acción. Los tres factores constituyen lo que se conoce como estructura tridimensional E-P-A del significado connotativo.

Esta técnica puede ser usada para toda clase de estímulos, está compuesta de una serie de escalas que califican cada palabra. Sus autores la definen como una combinación de asociaciones controladas y procedimientos escalares (Marín, 1975).

Se da al sujeto un estímulo (concepto, palabra) y una serie de adjetivos bipolares con los cuales se le pide calificar a este estímulo. El sujeto tiene que indicar la dirección e intensidad de su clasificación en cada escala que se le proporciona. Un ejemplo de este tipo de escalas sería:

bueno $\frac{\quad}{3}$ $\frac{\quad}{2}$ $\frac{\quad}{1}$ $\frac{\quad}{0}$ $\frac{\quad}{1}$ $\frac{\quad}{2}$ $\frac{\quad}{3}$ malo

Generalmente la posición marcada con 0 se denomina neutral, las posiciones 1 se denominan ligeramente; las posiciones 2 bastante; las 3 se denominan extremadamente. Se dice que la escala mide dirección de una reacción (entre bueno y malo), y la intensidad de ella (desde ligera a extrema). Se da al sujeto un estímulo, por ejemplo, ciencia, y se le pide lo evalúe en cierto número de escalas.

Consideraciones Básicas. son las siguientes:

1. Constituyen un medio económico y sencillo de obtener datos sobre las reacciones de las gentes. Pueden ser usadas con adultos, niños, con personas de cualquier tipo de vida y cultura.

2. Las estimaciones tienden a correlacionarse y la mayor parte de su covarianza se explica por las tres dimensiones básicas. Estas dimensiones se han verificado en infinidad de estudios.

3. Algunas escalas casi son medidas puras de las tres dimensiones. Usando algunas cuantas medidas puras, puede obtenerse medidas confiables de la respuesta total.

4. Las medidas E P A son adecuadas cuando se está interesado en respuestas afectivas (actitudes). Es un enfoque multivariado de la medición del significado afectivo de los conceptos.

5. El D S se ha usado como medida de actitud en una gran diversidad de estudios. Los resultados de éstos corroboran la validez de la técnica para usarse como medida de actitud (Heise, 1976).

Sin embargo, cuando se emplea como escala de actitudes hay que cumplir con una serie de requisitos como sería seleccionar las escalas, determinar ciertos procedimientos de recolección de datos, forma de presentación del instrumento y tratamiento estadístico y análisis de datos (Heise, 1970; Salas y Díaz Guerrero, 1975).

Dos criterios permiten seleccionar las escalas para garantizar la adecuación del instrumento a los propósitos de la investigación: peso factorial elevado e importancia de las escalas; es decir, que se relacione significativamente con los conceptos evaluados, pues de esta manera es más fácil para los sujetos evaluar esos conceptos. Las escalas relevantes al estímulo proporcionan medidas más sensibles, mayor varianza y menor error de medición (Salas y Díaz Guerrero, 1975).

Por otro lado, Diab y Heise consideran apropiado usar escalas con pesos altos representativas de las tres dimensiones cuando se va a medir actitudes.

La forma más difundida de aplicar el D S es a manera de cuadernillo, en donde, en la primera página aparecen las instrucciones, y en las siguientes (en el centro y parte superior) aparece el estímulo a evaluar, debajo aparecen las escalas. Se emplea una página por estímulo.

En la presentación del instrumento es recomendable que no queden todos los adjetivos positivos de un lado y los negativos de otro. También se sugiere que las escalas no queden agrupadas por dimensiones.

Una consideración final se refiere a la cantidad de escalas y estímulos que se pue

den emplear en una aplicación. Para aplicaciones en grupo, el número de juicios no debe exceder a 400 (cuatro escalas para cien estímulos). Cuando la aplicación es individual el máximo recomendable es 50 juicios (Heise, 1975).

Lista Parcial de Escalas para cada Factor:

Factor E

Bueno - malo	claro-oscuro
optimista- pesimista	bello-feo
completo-incompleto	alto-bajo
altruista-egoísta	importante-insignificante
bondadoso-cruel	cierto-falso
agradecido-desagradecido	positivo-negativo
limpio-sucio	saludable-enfermo

Factor P

suave-duro
fuerte-débil
severo-benigno
reprimido-libre
pesado-liviano
opaco-transparente
grande-pequeño
masculino-femenino

Factor A

activo-pasivo
violento-moderado
caliente-frío
rápido-despacio
complejo-simple

Problema

Determinar si existe alguna relación entre las variables privacidad y hacinamiento

Hipótesis Conceptual

Una persona que se ve expuesta a la invasión en su espacio personal (privacidad) puede percibir un mayor grado de hacinamiento.

Altman (1975) insiste en que el hacinamiento se experimenta cuando el nivel de privacidad deseado por un individuo es mayor que el que obtiene realmente en la interacción.

Stokole (1972) define el hacinamiento como un estado experiencial, en el cual los aspectos restrictivos de un espacio limitado son percibidos por los individuos que son expuestos a él.

Hipótesis de Trabajo

Un estudiante de bachillerato que vea limitada su privacidad tenderá a mostrar una percepción de mayor hacinamiento.

Hipótesis Nula

No habrá diferencias significativas en la percepción que de hacinamiento tengan los estudiantes con alta o baja privacidad

Definición de Variables

Percepción de hacinamiento. Se va a evaluar por medio de un instrumento, elaborado en base a los lineamientos propuestos por Iwata (1979). Este investigador define "percepción de hacinamiento" como la "medida que se obtiene en términos del número máximo de personas con las que una persona ficticia, se juzga, podría compartir un cuarto sin sentirse a disgusto".

Variables independientes. Se definen como variables independientes los estímulos presentados por medio de la escala del diferencial semántico. Los estímulos son: El estar apretujado, La libertad para hacer lo que uno quiera, Estar nervioso con los cuates, El ir de vacaciones en grupo, Sentarse en un rincón, Vivir diez en un departamento, El conocer caras nuevas, Bañarse en privado, Estar incómodo en una reunión, Tener una amistad íntima, Que la gente me visite, Trabajar sin distracciones, Que se entrometan en mi vida, Que entren al cuarto sin llamar, El estar sólo, Las relaciones amistosas.

Las afirmaciones se estructuraron en base a los cuatro tipos básicos de privacidad que son definidos por Westin (1970).

Soledad: que refleja el deseo de estar solo y libre de las observaciones de los demás.

Intimidad: se refiere a la necesidad que de privacidad tiene una persona, que como miembro de un grupo busca establecer relaciones estrechas con otros miembros.

Anonimato: es el deseo de estar libre de identificación y vigilancia en un ambiente público.

Reserva: describe el deseo de mantener oculta la información personal que se ha evaluado como avergonzante, profana o simplemente personal, Pedersen (1979, p. 1291); Walden y Col. (1981, p. 207).

Las afirmaciones también se elaboraron en base a las consideraciones hechas por Pedersen (1979) quien identificó los siguientes factores: aislamiento, el estar solo, intimidad con la familia, intimidad con los amigos, anonimato, reserva.

Finalmente, para la elaboración de las afirmaciones se tomaron en cuenta los resultados obtenidos en los siguientes estudios :

Wolfe y Laufer (1974) exploraron los significados diferenciales, funciones y referentes conductuales del concepto privacidad. Preguntaron a niños y adolescentes de 4 a 19 años qué significaba privacidad para ellos. Obtuvieron 39 significados y usos diferenciales; pero obtuvieron cuatro significados predominantes: control de acceso a la información, estar solo, "no se metan conmigo", control de acceso a espacios. Estos cuatro significados también se han encontrado en otras poblaciones.

Los ejecutivos a nivel medio, por ejemplo, consideraron que en su oficina eran importantes los siguientes significados: "poder trabajar sin distracciones", control de acceso a la información, libertad para hacer lo que una quiera, control de acceso a espacios, estar solo Golan, Justa (1976).

Entre pacientes psiquiátricos de 11 a 13 años los significados más importantes fueron: estar solo, lograr desnudarse, lograr usar el baño, ducharse, control de acceso a la información, Wolfe, Golan (1976).

Marshall (1972) aplicó la Escala de Preferencias en Privacidad (PPS) a estudiantes y padres. Encontró que un grupo enfatizó el control sobre el acceso a información personal y sobre el involucramiento con otro; en el otro grupo se encontró un énfasis en estar solo, no ser molestado por otros o por eventos ambientales, ser libre de convivir con compañeros.

También se tomaron en cuenta los conceptos vertidos por los autores en la definición del concepto privacidad (véase el capítulo correspondiente); algunos serían: Klopfer y Rubinstein (1972) quienes proponen que la mejor conceptualización que puede hacerse de privacidad es verla como un proceso regulatorio que sirve para guiar el control selectivo de la estimulación externa al propio Yo, o el flujo de información hacia otros. De esta forma, la privacidad engloba tanto las restricciones de inputs (incluyendo los físicos y biológicos), como los outputs. Es un proceso dinámico, como su análogo, la membrana celular, pues es capaz de ajustar su permeabilidad de manera continua y selectiva (p. 53-54)

Instrumentos

Se emplearon dos cuestionarios: una escala de actitudes, construida según lineamientos del Diferencial Semántico Díaz Guerrero, Salas (1975). Y, un cuestionario construido según especificaciones hechas por Ivata (1979).

La escala de actitudes está conformada por 16 afirmaciones estímulo, las cuales se han enunciado en el apartado Definición de Variables. Además, cada afirmación estímulo cuenta con nueve escalas bipolares, por medio de las cuales se evalúa el estímulo.

Se empleó la técnica del diferencial semántico por varias razones, entre ellas las siguientes:

1. Esta técnica puede ser usada para toda clase de estímulos, está compuesta de una serie de escalas que califican cada concepto. Sus autores la definen como una combinación de asociaciones controladas y procedimientos escalares Marín (1975).

2. Constituyen un medio económico y sencillo de obtener datos sobre las reacciones de las gentes. Pueden ser usadas con adultos, niños, con personas de cualquier tipo de vida y cultura Díaz Guerrero, Salas (1975)

3. Las estimaciones tienden a correlacionarse y la mayor parte de su covarianza se explica por las tres dimensiones básicas (evaluación, potencia, actividad). Estas dimensiones se han verificado en infinidad de estudios. Por esta razón podemos decir respecto a :

a. Objetividad. La técnica del diferencial semántico puede considerarse una técnica objetiva ya que cualquier investigador puede usarla y obtener los mismos resultados en la evaluación de los conceptos Díaz Guerrero, Salas (1975, p. 40).

b. Confiabilidad. Grado en el que se obtienen las mismas calificaciones cuando un objeto es medido repetidamente

i. Confiabilidad del ítem. Test-retest. Usando este procedimiento Osgood obtuvo un nivel de confianza de 0.85.

ii. Error de medida. La confiabilidad del instrumento depende de la variación de las medidas en las repetidas aplicaciones del mismo. En este sentido, el error medio de medida en las escalas del diferencial semántico es siempre menor a la unidad de la escala, aproximadamente $3/4$ de la unidad escalar y para las escalas evaluativas es de alrededor de $1/2$ de la unidad Díaz Guerrero, Salas (1975, p. 42).

iii. Confiabilidad de la puntuación del factor. El análisis general de los resultados de las investigaciones con criterios externos, aunque en general, sólo se refieren al factor evaluativo, han arrojado resultados consistentes y elevados, proporcionándole al DS un amplio margen de garantía Díaz Guerrero, Salas (1975, p. 43)

iv. Confiabilidad del significado del concepto. Las correlaciones obtenidas indican, por una parte, un alto grado de confiabilidad del significado, y por otra, que la representación de los conceptos por medio del DS es congruente con las dimensiones semánticas que la gente utiliza espontáneamente al hacer sus juicios de significado (op. cit. p. 44)

4. Algunas escalas casi son medidas puras de las tres dimensiones. Usando algunas cuantas medidas puras pueden obtenerse medidas confiables de la respuesta total.

5. Las medidas EPA son adecuadas cuando se está interesado en respuestas afectivas (actitudes). Es un enfoque multivariado de la medición del significado afectivo de los conceptos.

6. El DS se ha usado como medida de actitud en una gran diversidad de estudios. Los resultados de éstos corroboran la validez de la técnica para usarse como medida de actitud (Heise, 1976).

Cuando se emplea el DS como escala de actitudes hay que cumplir con una serie de requisitos como sería seleccionar las escalas, determinar ciertos procedimientos de recolección de datos, forma de presentación del instrumento y tratamiento estadístico y análisis de datos (Heise, 1970; Díaz Guerrero, Salas, 1975).

Dos criterios sirven y permitieron en este caso, seleccionar las escalas para garantizar la adecuación del instrumento a los propósitos de la investigación: peso factorial elevado e importancia de las escalas; es decir, que se relacionen significativamente con los conceptos a evaluar, pues de esta manera es más fácil para los sujetos evaluarlos. Las escalas más relevantes al estímulo proporcionan medidas más sensibles, mayor varianza y menor error de medición Díaz Guerrero, op. cit.)

Por otro lado, Diab y Heise consideran apropiado usar escalas con pesos altos representativos de las tres dimensiones cuando se va a medir actitudes.

Véase en el capítulo en la sección correspondiente a DS. Las escalas típicas del DS con sus respectivos pesos factoriales. Así como también, la lista parcial de escalas para cada factor; escalas que se utilizaron para este cuestionario.

Para la elaboración de las escalas en su forma final, se siguieron los lineamientos propuestos por Heise (1975), y que son los siguientes:

La forma más difundida de aplicar el DS es a manera de cuadernillo, en donde, en la primera página aparecen las instrucciones, y en las siguientes (centro y parte superior) aparece el estímulo a evaluar, debajo aparecen las escalas bipolares. Se emplea una página por estímulo.

En la presentación del instrumento es recomendable que no queden todos los adjetivos positivos de un lado y los negativos del otro. También se sugiere que las escalas no queden agrupadas por factores.

Una consideración final se refiere a la cantidad de escalas y estímulos que se pueden emplear en una aplicación. Para aplicaciones en grupo, el número de juicios no debe exceder a 400 (cuatro escalas para cien estímulos). Cuando la aplicación es individual, el máximo recomendable es 50 juicios.

En el caso de nuestra escala sobre privacidad se usó un cuestionario a manera de cuadernillo, en cuya primera página se hicieron preguntas respecto a datos generales: edad, sexo, con cuántas personas vives en tu casa, cuántas recámaras tienes en tu casa; se pregunta si la casa tiene: comedor, sala, baño, cocina. Se pregunta si la casa es grande, mediana o pequeña. Finalmente se pregunta si es casa sola, o departamento, o departamento en condominio o en unidad habitacional.

A continuación, se agragan los siguientes comentarios: "Este cuestionario forma parte de una investigación en la que nos interesa conocer cómo piensa el joven mexicano en relación a cuestiones como: tipo de vivienda en la ciudad de México, amplitud de las casas habitación, lugar donde se localizan y otros datos.

Esta no es una prueba, pues las respuestas no son ni buenas ni malas; o sea, cada joven debe tener su propia opinión, y por eso te pedimos que contestes rápidamente lo que creas representa mejor tu manera de ser y pensar.

Fíjate que no te pedimos que escribas tu nombre, para que te sientas libre de contestar como piensas. Sólo te pedimos que contestes rápido y no dejes preguntas para contestar después. No hay respuestas malas, en todo caso todas son buenas pues nos dicen como piensan los jóvenes como tú. No regreses a preguntas que ya

contestaste para revisarlas pues perderías mucho tiempo. Contesta de una vez, en la forma como consideras más conveniente.

En seguida, se enuncian las instrucciones para contestar el cuestionario. Se les menciona que en cada hoja encontrarán un pensamiento corto que tendrán que evaluar con adjetivos calificativos.

Se les dice que tienen que marcar una cruz en la rayita que represente lo que sientan en relación al pensamiento corto. También, se les especifica, en términos generales, lo que representa cada rayita en el continuo bueno-malo.

Se les da un ejemplo en donde se evalúa el concepto escuela con cuatro escalas bipolares, y se les pide que de tener dudas consulten con el experimentador (véase anexo 2).

En las hojas siguientes van apareciendo las afirmaciones estímulo con sus respectivas escalas bipolares.

Las escalas bipolares para cada afirmación se asignaron de la siguiente forma:

- a. En cada afirmación hay tres escalas para cada uno de los tres factores: EPA.
- b. estas escalas están intercaladas, el orden puede ser: APE, AEP, EAP, EPA, PAE, PEA.
- c. la escala primera puede ser E, P, o A, es decir cualquiera de las tres.
- d. las escalas bipolares que se usaron fueron las de mayor peso factorial y las más relevantes para cada afirmación.
- e. se procuraba que al iniciar cada serie de escalas bipolares el adjetivo correspondiente fuera diferente al que inició la serie bipolar anterior.
- f. se procuró que no estuvieran de un mismo lado todos los negativos y del otro todos los positivos.

Véase el anexo 2 .

Al terminar de evaluar la última afirmación, pasaban ellos a la última hoja, cuyas indicaciones eran las siguientes:

Y ahora, ya para terminar, imagina que un jovencito o jovencita, más o menos de tu edad, tiene que compartir su cuarto con algunos compañeros.

Con cuántas personas piensas que sería capaz de compartir su cuarto este jovencito o jovencita, sin que llegara a sentirse incómodo.

_____ personas

Agradezco mucho tu colaboración y espero que no haya sido muy complicado este cuestionario. Gracias.

Véase el anexo 3 .

Estas indicaciones tan breves y sencillas corresponden al segundo instrumento usado. El cuál, mide percepción de hacinamiento y como se ha mencionado se basa en especificaciones hechas por Iwata (1979).

Este investigador ha realizado varios estudios en donde se ha interesado por analizar diferentes aspectos del fenómeno del hacinamiento. Hablaremos de uno en particular "Selected personality traits as determinants of the perception of crowding". Que apareció en Japanese Psychological Research, 1979, Vol. 21, 1, 1-9.

En el estudio Iwata investiga 132 estudiantes preparatorias japonesas, para determinar si los siguientes rasgos de personalidad: ajuste, confianza en las personas, afiliación interpersonal, autoestima, extroversión-introversión y neurotismo, tenían algún efecto sobre la percepción de hacinamiento.

Los rasgos de personalidad se evaluaron como sigue: el Yatabe-Guilford Inventario de Personalidad medía ajuste social. Confianza en las personas, afiliación interpersonal, autoestima, extroversión-introversión y neurotismo se midieron con escalas autoaplicables de tres opciones.

Los cuestionarios sobre confianza en las personas y afiliación interpersonal son de Iwata (1977). Las preguntas en relación a autoestima se elaboraron en base a Hiyakawa, Endoh, Andoh Hanada, Inoue (1972). Los ítems sobre extroversión-introversión y neurotismo se seleccionaron de Fukushima (1968).

Cada cuestionario constaba de 10 ítems y se evaluaban de cero a 20. Las calificaciones para los rasgos de personalidad, excepto para extroversión-introversión, implicaban que mientras mayor era la calificación individual más importante resultaba el rasgo.

Iwata usó dos cuestionarios para obtener las mediciones de hacinamiento. El cuestionario I lo había utilizado ya en otra investigación, que pretendía determinar los factores de la percepción de hacinamiento. El cuestionario II lo desarrolló para este estudio. Ambos cuestionarios contenían 5 y 7 pares de situaciones respectivamente, en las cuales una persona ficticia, cuyo sexo y edad se anticipaba eran idénticos al sujeto en cuestión, era capaz de compartir su cuarto con esta persona ficticia especificada, por diez minutos.

Las características de los compañeros con quien esta persona ficticia compartiría el cuarto podrían ser:

Cuestionario I

1. adultos familiares vs. adultos no familiares
2. aquellos de la misma raza vs. de diferente raza
3. aquellos del mismo sexo vs. de diferente sexo
4. adultos vs. niños
5. profesores vs. estudiantes como ellos

Cuestionario II

1. criminales vs. no criminales
2. retrasados mentales vs. inteligencia normal
3. físicamente inhabilitados vs. físicamente normales
4. mayores de 70 años vs. de 20 años o menos
5. aquellos con quienes simpatiza vs. con quienes no simpatiza
6. aquellos con buenas calificaciones vs. con los de calificaciones malas
7. aquellos que tienen sentimientos, formas de pensar y pasatiempos similares vs. con los que tienen sentimientos, formas de pensar y pasatiempos diferentes.

A cada sujeto se le pedía que estimara el máximo número de personas que, en cada situación, era capaz de aceptar sin sentirse incómoda. Mientras mayor el número de compañeros, se suponía era más débil la tendencia a experimentar hacinamiento (Iwata, 1979, p.3).

En nuestro cuestionario se plantea una situación genérica: que un jovencito o jovencita de la misma edad del sujeto tenía que compartir su cuarto con algunos compañeros. Además, no se establece límite de tiempo, sólo se señala que cuántos aceptaría sin sentirse incómodo. Incluso, no se busca hacer tendenciosa o prejuiciosa la respuesta, es decir, no se intenta condicionar la misma a mostrar una actitud prejuiciosa hacia variables que no sean el hacinamiento, como podrían ser: raza, sexo, físicamente inhabilitados, mayores de 70 años, etc. Simplemente se intenta conocer la respuesta de los jóvenes en términos de su actitud hacia la convivencia con pocos o muchos compañeros. Sólo nos interesa conocer máximo y mínimo de personas que serían aceptadas en un cuarto para convivir con ellas. La razón principal es que nos interesa conocer solamente la "percepción de hacinamiento", libre ésta de otros fenómenos y eventos sociales.

En este caso, también, nosotros suponemos como Iwata que mientras mayor el número de compañeros, menor la tendencia a experimentar hacinamiento.

Sujetos

El estudio se realizó con alumnos de un plantel del Colegio de Bachilleres, en su turno matutino. Se habló con el director del plantel, se le plantearon los objetivos del estudio y se le pidió, de ser posible, se incluyera en este estudio una muestra representativa de su población estudiantil. Dicho lo cual, se procedió a hacer un muestreo al azar en sus seis niveles, se seleccionó un grupo de cada nivel dando como resultado un total de 247 sujetos, en los seis niveles.

Se contaba en la muestra con 128 hombres y 119 mujeres. Sus edades variaban entre 14 y 25 años, siendo el promedio de edad 17 años.

Se detectó por medio del cuestionario aplicado que el número mínimo de personas con quienes convivían estos estudiantes era 2, y el máximo 18, con un promedio de 7 personas, un modo de 6 y una mediana de seis también.

Escenario

El estudio se realizó en cada salón de clases que correspondiera al grupo que se iba a encuestar. En términos generales, las características físicas de estos salones son similares, en términos de: proporción, distribución, mobiliario y número de alumnos por grupo (alrededor de 42).

En todos los grupos que participaron en el estudio se repartieron de igual forma los cuestionarios y fueron dadas las mismas instrucciones para contestarlos por la misma persona.

Procedimiento

En primer lugar se estableció contacto con las autoridades del plantel para comentar la posibilidad de realizar el estudio con la cooperación de ellos.

Después, se analizó la posibilidad de realizar este estudio con los alumnos de todos los semestres que se imparten en el Colegio (seis).

Se seleccionó un grupo por nivel pues conforme se avanza de nivel se van reduciendo el número de grupos; además, es éste un estudio piloto que intenta arrojar luz sobre un tema casi desconocido e inexplorado por los psicólogos, y queda también la posibilidad de seguir contando con la colaboración del plantel en estudios posteriores.

Al seleccionar los grupos que participarían en el estudio se informó a los profesores encargados de ellos los pormenores, y se les pidió su colaboración. Se quedó de acuerdo con ellos en llegar juntos al salón de clase cuando ocurriera la aplicación de los cuestionarios.

El experimentador llegaba al salón de clase acompañado del profesor correspondiente, éste indicaba al grupo que se iba a colaborar en una investigación sobre

hacinamiento y vivienda. Que no se llevaría mucho tiempo el estudio, y que lo único que esperaba de ellos sería contestar adecuadamente el cuestionario.

El experimentador hacía una breve introducción donde comentaba que se trataba de una investigación sobre hacinamiento y vivienda en la cual participarían muchos jóvenes como ellos.

Les comunicó que las respuestas que ellos dieran serían muy importantes pues nos permitirían conocer como piensa el joven mexicano. Agregaba que los cuestionarios eran muy sencillos de contestar además de rápidos.

Procedía entonces a repartir los cuestionarios. Al terminar junto con ellos leía las instrucciones, tanto del diferencial semántico como las del cuestionario sobre hacinamiento (véase anexos 1 y 2). Al terminar les repetía que cualquier duda que tuviesen acudieran a ella. No se marcó tiempo límite para terminar pero la mayoría de ellos terminaban en 25 o 30 minutos.

Cuando tenían dudas los alumnos respecto a algún punto del cuestionario acudían invariablemente al experimentador. Cuando terminaban entregaban su cuestionario y se les daban las gracias por participar.

Ahora, vamos a señalar el procedimiento seguido para la elaboración de los cuestionarios.

En relación a la escala del diferencial semántico, su construcción siguió la metodología propuesta para la elaboración de escalas de actitudes Edwards (1969).

De entre la bibliografía consultada, específicamente sobre la definición de privacidad: Westin (1970); Marshall (1972); Klopfer, Hubenstein (1972); Stokola (1972) Wolfe, Laufer (1974); Altman (1975); Golan, Justa (1976); Wolfe, Golan (1976); F Freedman (1976); Pedersen (1979); Deor (1981); Epstein (1981); Walden, Forayth, (1981); Walden, Nelson, Smith (1991). Se obtuvieron ideas, conceptos, factores, significados e incluso oraciones que sirvieron de base para elaborar una serie de afirmaciones, las cuales se estructuraron y conformaron una escala de actitudes. La elaboración de la escala siguió las especificaciones hechas por Thurstone y Chave.

El total de afirmaciones que conformaron la escala de actitudes bajo el método de intervalos aparentemente iguales fue de treinta, y son las siguientes:

1. el estar solo
2. Que no se metan conmigo
3. Estar apretujado

4. Tener una conversación prolongada
5. Sentarse en un rincón
6. las relaciones amistosas
7. Estar incómodo en medio de una reunión
8. Vivir diez en un departamento
9. El estar restringido por alguien
10. Mirar cara a cara
11. Estar muy junto a alguien
12. Usar dos el baño al mismo tiempo
13. Sentarse con extraños
14. Estar nervioso con los cuates
15. El ser reservado
16. Dormir cinco en una habitación
17. Tener una amistad íntima
18. Evitar la aglomeración
19. Ir de vacaciones con la familia
20. El conocer caras nuevas
21. Que la gente me visite
22. Trabajar sin distracciones
23. La libertad para hacer lo que uno quiera
24. Estar amontonados en una reunión
25. Encorrarse en un cuarto
26. Que se me acerquen mucho para platicar
27. Que se entrometan en mi vida
28. Bañarse en privado
29. Sentarse ocho a la mesa
30. El guardar las distancias.

Estas afirmaciones fueron aplicadas en un estudio piloto a 30 sujetos. El objetivo de esta aplicación fue obtener valores escalares y valores Q; ya que ellos nos iban a permitir seleccionar afirmaciones más discriminativas (valores escalares extremos), y menos ambiguas (valores Q pequeños) Edwards (1969).

Las instrucciones y el formato en que fueron presentadas las afirmaciones pueden verse en el anexo 1. En general, a los jueces se les pedía evaluar cada afirmación en relación al concepto hacinamiento.

Los valores escalares de las afirmaciones se obtuvieron con la siguiente fórmula, tomada de Edwards (op. cit.)

$$S = L + \left(\frac{0.50 - \sum pb}{pw} \right) i$$

El rango intercuartilar o valor Q se obtiene con las siguientes fórmulas:

$$Q = C_{75} - C_{25} \quad \text{donde}$$

$$C_{75} = L + \left(\frac{0.75 - \sum pb}{pw} \right) i$$

$$C_{25} = L + \left(\frac{0.25 - \sum pb}{pw} \right) i$$

En la tabla 1 de Proporciones acumuladas, correspondientes a la aplicación piloto de la escala, se agregan, en una columna aparte, los valores escalares calculados para cada afirmación, y se denominan con S.

Al ser el valor escalar la posición que adopta cada afirmación en el continuo formado por los intervalos, los valores extremos (más próximos a 1 o a 5), se consideran como muy desfavorables o muy favorables; entonces, las afirmaciones cuyo valor escalar esté más próximo al 1 o al 5 serán más discriminativas, serán muy desfavorables o muy favorables. Por esta razón, se escogieron las 16 afirmaciones siguientes: El estar solo, Estar apretujado, sentarse en un rincón, las relaciones amistosas, estar incómodo en una reunión, vivir diez en un departamento, estar nervioso con los cuates, tener una amistad íntima, ir de vacaciones en grupo, conocer caras nuevas, que la gente me visite, trabajar sin distracciones, la libertad para hacer lo que uno quiera, bañarse en privado, que se entrometan en mi vida, que entren al cuarto sin llamar.

También se encontró que la afirmación dormir cinco en una habitación, tenía un valor escalar extremo; sin embargo, se rechazó pues existía otra afirmación con un contenido similar: vivir diez en un departamento; además, su valor escalar es más extremo.

En el cálculo de los valores Q, rango intercuartilar, la fórmula nos dice que se obtiene de restar al intervalo donde cae el centil 75 el intervalo donde cae el 25. En nuestra escala tenemos cinco intervalos, entonces, el rango intercuartilar se calculó directamente en la tabla 1, de Pa; restando al C_{75} el C_{25} . En la mayor parte de las afirmaciones la diferencia intercuartilar es de 2 unidades, un valor Q pequeño, menor ambigüedad, a excepción de las afirmaciones 8 y 1, cuyas Q son mayores. Sin embargo, en ambos casos encontramos valores escalares muy

próximos al extremo y por ello se escogieron también.

Las dieciséis afirmaciones así seleccionadas, pasaron a formar parte de la escala DS, cuyo formato final e instrucciones pueden verse en el anexo 2 .

La elaboración del cuestionario sobre percepción de hacinamiento siguió un procedimiento mucho más sencillo.

En la sección denominada instrumentos de este mismo capítulo, señalamos que el autor que inspiró el cuestionario Iwata, había empleado dos tipos de cuestionario, en esa sección se especificaron ambos.

Recordamos también que en nuestro cuestionario se plantea una situación genérica y no se plantean situaciones tipo, que puedan hacer evocar sentimientos, valores, prejuicios, etc., en relación a fenómenos ajenos al hacinamiento; por ejemplo edad, sexo, etc. Exclusivamente se pide al sujeto dar un número, el que corresponda al total de compañeros que aceptaría en su cuarto.

Si analizamos en este momento las características que debe reunir una prueba para ser considerada un buen instrumento de medición: objetividad, estandarización, confiabilidad y validez (Anastasi, 1961); podremos evaluar qué tan válido, objetivo y confiable puede resultar nuestro instrumento.

1. Objetividad. Se refiere a que la administración, calificación e interpretación de la misma prueba pueda hacerla cualquier persona en cualquier momento (Reidl, 1982). Pienso sin lugar a dudas, que el instrumento reúne estas características. Cualquier persona puede aplicarlo, es muy simple; puede calificarlo e interpretarlo. Es decir, si una persona contenta que aceptaría a 1, y otra que aceptaría a 16, y otra más que aceptaría a cero, no hay lugar para dudas o confusión respecto a la calificación e interpretación.

2. Estandarización. Significa en una de sus acepciones uniformidad en el procedimiento de administración y calificación. Si las calificaciones obtenidas por diferentes individuos han de ser comparables, las condiciones de prueba deben ser las mismas para todos Reidl (1982, p. 81).

Además, permite determinar el grado de errores de interpretación que han sido controlados, a fin de evitar caer en ellos Morales (1975, p. 22).

Cronbach (1960, p. 22) define al test estandarizado como aquel en el cual el procedimiento, aparatos y calificación han sido determinados de una manera tan precisa, que el mismo puede utilizarse en diferentes momentos y lugares. Especifica Cronbach que esta estandarización es diferente a contar con normas de calificación, ya que éstas, llamadas estandarizadas, no aseguran un procedimiento claramente es -

pecificado. Un test con procedimiento claramente especificado, bien estandarizado, puede no tener esas normas (p.22).

La aplicación del cuestionario siguió un procedimiento homogéneo en todos los casos, las instrucciones también fueron estándar. Los posibles errores de aplicación, suponemos se mantuvieron constantes en los 247 casos

3. Validez. "indica el grado en que la prueba mide aquellos fenómenos para los cuales ha sido construida, por tanto, no está influida por el error constante" Morales (1975, p. 22).

La única pregunta contenida en el cuestionario mide con cuántas personas se puede compartir un cuarto sin sentirse incómodo. Y es lo único que nos interesa en este caso.

4. Confiabilidad. Se refiere a la consistencia de las calificaciones obtenidas por los mismos individuos en diferentes ocasiones o con diferentes conjuntos de reactivos equivalentes Reidl (1982, p. 84).

Si estamos definiendo la privacidad como la libertad que el individuo tiene para escoger y seleccionar para él mismo el momento y las circunstancias bajo las cuales, y lo más importante, la medida en la cual demostrará y compartirá con otros sus actitudes, creencias, opiniones y conductas Kelman (1977, p. 169). Podemos suponer que el individuo mantiene un sistema de valores estable, ordenado y sistematizado por medio del cual entra en relación con el medio. Y, podemos suponer también que dará una respuesta estable en diferentes momentos, o en diferentes condiciones. Pero, la realidad es que a veces deseamos estar solos, a veces acompañados.

Diseño Estadístico

Las escalas del diferencial semántico se evaluaron con calificaciones del 1 al 7. El número 1 correspondió al polo negativo y el 7 al positivo. Después de obtener la calificación para cada escala bipolar se obtenía la sumatoria para cada afirmación estímulo.

Para la prueba de percepción de hacinamiento, se computó solamente el número de personas con las cuales aceptó convivir cada sujeto.

Se realizó en primer lugar un análisis factorial empleando el método Varimax. El análisis se hizo por medio del servicio SPSS del Centro de Servicios de Computo de la UNAM.

El objetivo del análisis factorial fue determinar si las variables que se manejan tenían factores en común que pudiesen aglutinarlas.

Otra razón por la que se realizó el análisis factorial fue el conocer los pesos factoriales de las diferentes variables y conocer así su grado de participación en la correlación.

Se usó el paquete estadístico SPSS por la flexibilidad que permite en el formato de los datos y la gran cantidad de rutinas estadísticas para la manipulación de datos y archivos.

Posteriormente, se aplicó una correlación y regresión múltiple, pues nos permiten estudiar si nuestra variable dependiente (percepción de hacinamiento) mantiene alguna relación lineal con el fenómeno de privacidad, que se evaluó con el DS.

Finalmente, a manera de control, se realizaron análisis de dispersión en los cuales participaron nuestra variable dependiente y se alternaron diferentes afirmaciones del DS, aquellas cuyos pesos factoriales fueron mayores que 0.60.

Resultados

Para las escalas del DS no se realizó un análisis particular. Los resultados obtenidos entraron directamente al análisis factorial y al de regresión. Se obtuvieron solamente las medidas de tendencia central y de dispersión para cada afirmación.

En el análisis factorial se encontraron seis factores que agrupan la totalidad de las afirmaciones.

Haciendo un análisis de estos agrupamientos principales, en cada factor obtenemos las siguientes afirmaciones con sus respectivos pesos factoriales (matriz de factores rotados).

Factor 1

Tener una amistad íntima	0.59
Que la gente me visite	0.76
El trabajar sin distracciones	0.61
Las relaciones amistosas	0.71

Factor 2

El estar apretujado	0.72
Estar nervioso con los cuates	0.58
Sentarse en un rincón	0.68
Estar incómodo en una reunión	0.69

Factor 3

La libertad para hacer lo que uno quiera	0.69
Ir de vacaciones en grupo	0.60
El conocer caras nuevas	0.62

Factor 4

Bañarse en privado	0.51
El estar solo	0.83

Factor 5

Que se entrometan en mi vida	0.88
Que entren al cuarto sin llamar	0.43

Factor 6

Estar nervioso con los cuates	- 0.47
Vivir diez en un departamento	0.83

En la aplicación de la prueba de hacinamiento se obtuvieron los siguientes resultados:

El mínimo de personas con quienes desearon convivir los estudiantes fue cero y el máximo quince. Cinco personas desearon convivir con cero compañeros y una deseó convivir con quince.

La media de la distribución fue 2.7, el modo 2 y la mediana 2.3.

Al ser el modo el valor que tiene la frecuencia mayor (Padilla, 1980) podemos decir que los estudiantes prefirieron, en su mayoría, convivir con dos personas en la habitación (véase tabla 11). Encontramos en esta categoría al 36% de los sujetos (89). Y en general los estudiantes prefirieron un número pequeño de compañeros. El 97% aceptó hasta cinco compañeros.

En cuanto a la regresión lineal múltiple podemos decir que:

Cuando se relaciona la variable viviría, que de esa forma se denominó la dependiente con la afirmación "El estar apretujado", encontramos una F de 7.619, la cual es significativa al α 0.05 y 0.01 (3.87 y 6.78 respectivamente).

Al relacionar viviría con el estar apretujado y vivir diez en un departamento manteniendo las demás constantes, se obtuvieron las siguientes F (5.4 y 3.5) la primera es significativa al 0.05 y al 0.01 (3.03 y 4.68), la segunda es significativa sólo al 0.05.

Al entrar la tercera variable "Que se entrometan en mi vida" las F adoptan los siguientes valores (5.1, 3.4, 2.1); los valores F al 0.05 y 0.01 son (2.6, 3.8). Entonces, la primera es significativa al 0.05 y al 0.01; la segunda sólo al 0.05.

Al introducir una cuarta variable "la libertad para hacer lo que uno quiera" la primera variable sigue siendo significativa al 0.01, la segunda al 0.05.

Cuando participan todas las variables en la regresión, a excepción de "las relaciones amistosas" cuyo valor fue muy bajo y la computadora ya no lo introdujo. Con valores F al 0.05 y 0.01 (1.7 , 2.06) encontramos que son significativas las siguientes afirmaciones

El estar apretujado	0.01	
Vivir diez en un departamento	0.01	
Que se entrometan en mi vida	0.01	
La libertad para hacer lo que uno quiera		0.01
Sentarse en un rincón	0.01	
Sentirse incómodo en una reunión	0.01	

El resto de las variables no mantuvo ninguna relación significativa con nuestra variable dependiente (véase tablas V, VI).

Sin embargo, cuando se computan los coeficientes de correlación en la regresión encontramos puntajes muy bajos y en algunos casos se presenta una relación negativa pero no siendo significativa (tabla VI).

Al tratar de predecir valores en Y usando los datos de la ecuación de regresión, los errores de predicción exceden con una o más unidades los valores esperados.

Discusión y Conclusiones

En el análisis factorial del DS se obtuvieron seis factores principales, cuyos elementos constituyentes se agruparon en las siguientes categorías.

El factor 1 que agrupa las afirmaciones tener una amistad íntima, que la gente me visite, trabajar sin distracciones, las relaciones amistosas; se ha definido con el nombre de Individualidad.

El factor 2 que agrupa el estar apretujado, estar nervioso con los cuates, sentarse en un rincón, estar incómodo en una reunión, se ha denominado Anonimato.

El factor 3: la libertad para hacer lo que uno quiera, ir de vacaciones en grupo, conocer caras nuevas, recibe el nombre de Divulgación del Yo.

El factor 4 con las afirmaciones bañarse en privado, el estar solo; recibe el nombre de Intinidad.

En el factor 5 tenemos: que se entrometan en mi vida, que entren al cuarto sin llamar y se denomina Reserva

El factor 6 contiene: estar nervioso con los cuates, cuyo peso factorial es negativo y vivir diez en un departamento. Las afirmaciones se agruparon en la categoría Comunidad.

El factor Individualidad que lo hemos definido como lo que gira alrededor de las cuestiones particulares, propias y características del sujeto; lo que es organizado alrededor del propio individuo. Es usado por Walden, Nelson, Smith (1981) pero lo definen simplemente como lo opuesto al concepto anonimato de Westin (p.212).

Anonimato es una categoría definida por Westin como el deseo de estar libre de observaciones e identificación en un ambiente público.

El factor Divulgación del Yo podemos definirlo como el descubrir, manifestar, el hacer saber una cosa, o el difundir información referente al propio sujeto. Walden y Col (op. cit) también introducen este concepto, pero lo definen como lo contrario al concepto Reserva de Westin (p.212).

La categoría Intinidad es la necesidad de exhibir o manifestar conductual o verbalmente lo más íntimo y personal, en ambientes o con personas muy queridos o de confianza.

El factor denominado Reserva (Westin, 1970) describe el deseo de mantener oculta información personal que se ha evaluado como avergonzante, profana o simplemente personal.

El factor último llamado Comunidad define la acción y efecto de relacionarse con las demás personas; característica que define el ser social del individuo, el trato y la correspondencia entre dos o más personas.

Es evidente que el significado del concepto privacidad varía considerablemente, algunos investigadores han enfatizado el aislamiento, otros la evasión de la interacción social, otros más han dicho que la privacidad es el control selectivo que se tiene sobre el acceso al Yo o al propio grupo Altman (1975). De ahí que Pedersen (1979) proponga que existen varios tipos de acceso así como diferentes niveles de acceso con el curso del tiempo (p. 1291).

Derlega y Chaikin (1977) definen privacidad como el control sobre la cantidad de interacción que nosotros mismos decidimos mantener con los demás (p. 102).

Altman (1977) define también la privacidad como el proceso de control de los límites, en el cual, en ocasiones las personas se muestran abiertas y accesibles a los demás, y en algunas otras se cierran o alejan de ellos (p. 67)

Por estos argumentos, pienso, que los factores encontrados en el análisis son válidos y representan fielmente el proceso de la regulación de la información, característico de la privacidad.

Si recordamos la clasificación original propuesta por Westin: soledad, intimidad, anonimato, reserva. Y también la de Pedersen: reserva, aislamiento, soledad, intimidad con la familia, intimidad con los amigos, anonimato. Así como la usada por Walden y Col. Soledad, intimidad, individualismo y divulgación del Yo. Encontramos en este estudio categorías novedosas, o que se han definido de otra forma, tal es el caso de individualidad, divulgación del Yo, intimidad y comunidad. Todas estas categorías son relativamente independientes; sin embargo, por estar relacionadas bajo el rubro privacidad, comparten algunos aspectos, básicamente la función de proteger al Yo.

Los factores confirman en parte las clasificaciones propuestas por los autores ya señalados, pero también amplían su rango.

En la prueba de hacinamiento aplicada tenemos que cinco personas escogen a cero para convivir. El 55% escogió a 2 personas como máximo y el 90% acepta cuando más a cuatro personas. De la muestra tenemos 128 hombres y 119 mujeres.

Se señala el total de hombres y mujeres porque en el estudio de Walden y Col. ya citado, sus resultados indican que las condiciones de vivir en hacinamiento afectaron los valores que los estudiantes dieron a la privacidad pero no las expectativas para tenerla.

Ante el hacinamiento encontraron una respuesta diferente en hombres y mujeres, siendo ellas las menos afectadas. Las mujeres tienden a sobrevalorar la privacidad pero pasan la mayor parte del tiempo en los cuartos atestados con sus compañeras. Los hombres no valoran tan alto la privacidad, la evitan, pero pasan menos tiempo en dormitorios atestados.

Sugieren los autores que hombres y mujeres poseen umbrales diferenciales al sentirse hacinados y pueden emplear diferentes mecanismos cognitivos y conductuales para adaptarse a condiciones hacinantes.

Podemos decir que la mitad de la población estudiantil estudiada no se siente incómoda al aceptar dos personas, pero ya es hacinante compartir una habitación con cuatro. En general la población estudiada prefiere no estar hacinada; es

decir, prefiere que sean pocas las personas que comparten una habitación.

Anderson (1972) encontró que en las culturas chinas los espacios personales grandes no son valiosos intrínsecamente, y que la existencia de estándares conductuales y espaciales bien establecidos reduce la posibilidad de interacciones sociales estresantes. Draper (1973) reportó que entre los miembros de la tribu Kung en el suroeste de África es común y se prefiere la alta densidad extrema. Sin embargo, el escape periódico a áreas desiertas parece mitigar los efectos potenciales del stress de vivir en densidades altas.

Heller, Groff, Solomon (1977) argumentan que uno de los resultados más sorprendentes de la investigación actual sobre el hacinamiento ha sido la falta de consistencia en el hallazgo de efectos negativos asociados a situaciones de alta densidad. Comentan que investigadores como Baum, Harpin, Valins (1975) encontraron que la densidad afecta de manera adversa la naturaleza y resultados de las interacciones sociales. Sin embargo, reportan que autores como Freedman, Klevansky, Ehrlich (1971); Kutner (1973); Sherrod (1974); no han obtenido decrementos en la ejecución de tareas.

Reportan también que Loo (1972) ha encontrado que se asocia a la alta densidad un decremento en la agresión, así como una mejoría en la ejecución de las tareas sencillas (Epstein, Karlin, 1975).

La inconsistencia en los resultados y la falta de elementos conclusivos ha llevado a un gran número de autores a especular que la densidad (área por individuo) no es condición suficiente para producir ya sea la experiencia psicológica de hacinamiento o los efectos adversos sobre la ejecución de tareas y reacciones afectivas.

En el análisis de regresión aplicado a nuestros datos hemos encontrado que seis de nuestras afirmaciones mantienen una relación con nuestra variable dependiente viviría, que se vio es significativa al 0.01;

Revisando las definiciones que se han hecho a los factores resultantes, podemos decir que la variable viviría se ha asociado estrechamente con el deseo de estar libre de identificación, la necesidad de mantener oculta información personal; asimismo, se encuentran presentes el querer descubrir, manifestar o hacer saber alguna cosa personal y la necesidad de relacionarse con los demás.

En otras palabras, los datos nos dicen que los estudiantes prefirieron convivir, en general, con un número reducido de personas; con las cuales se va a tender a relacionarse, claro está descubriéndole o manifestándole algo de nosotros

nismos, pero también mantendremos oculta ante esas personas información que no nos interesa que conozcan para poder tener así, cierto anonimato ante ellas.

Si recordamos en este momento la definición que de privacidad hace Altman (1977) es un proceso de control de límites, en el cual, en ocasiones las personas se muestran abiertas y accesibles a los demás, y en algunas otras se cierran o alejan de ellos. Podríamos pensar que se ha verificado una relación.

Sin embargo, no todo es miel sobre hojuelas, pues al analizar los estadísticos propios de la regresión, tales como el β , o la R múltiple, se encontró lo siguiente:

Blalock (1978, p. 447) nos dice que el coeficiente de correlación múltiple permite medir la bondad del ajuste de los puntos al plano de los mínimos cuadrados. El coeficiente observado en los datos fue de 0.29.

Al evaluar la R^2 encontramos que la teoría nos dice que cuanto más perfecto sea el ajuste de la línea de regresión a los puntos más cerca está R^2 de 1. La proporción observada fue de 0.08.

La teoría nos dice también que cuando R^2 se acerca a 0, la relación observada sería opuesta a la recta. Para determinar si nuestras variables mantenían otro tipo de relación, solicitamos a la computadora un análisis de dispersión. Tal análisis nos indicó que quizás pudiera existir algún otro tipo de relación entre las variables. Sin embargo, la manipulación estadística de los datos tendente a encontrar cual es la forma de relación más viable para las variables señaladas, se sugiere como investigación futura.

Proporciones Acumulativas						S
1	.37	.63	.74	.96	1.00	2
2	.11	.48	.70	.96	1.00	2.59
3	.33	.59	.66	.77	1.00	2.15
4	.04	.30	.67	.93	1.00	3.04
5	.19	.56	.86	1.0	1.00	2.34
6	.00	.11	.33	.70	1.00	3.96
7	.44	.66	.81	.96	1.00	1.77
8	.59	.63	.63	.74	1.00	1.35
9	.15	.52	.74	.96	1.00	2.45
10	.04	.04	.56	.89	1.00	3.38
11	.07	.11	.55	.85	1.00	3.39
12	.19	.41	.63	.82	1.00	2.91
13	.04	.23	.49	.90	1.00	3.52
14	.19	.60	.90	.97	1.00	2.26
15	.11	.37	.81	.92	1.00	2.80
16	.30	.63	.74	.78	1.00	2.10
17	.00	.11	.41	.48	1.00	4.54
18	.11	.30	.37	.74	1.00	3.85
19	.00	.11	.26	.63	1.00	4.15
20	.00	.07	.26	.56	1.00	4.30
21	.00	.07	.14	.73	1.00	4.11
22	.11	.22	.22	.48	1.00	4.54
23	.15	.19	.34	.67	1.00	3.98
24	.26	.48	.70	.81	1.00	2.59
25	.00	.22	.63	.93	1.00	3.18
26	.11	.18	.29	.66	1.00	4.07
27	.04	.19	.38	.82	1.00	3.77
28	.04	.26	.52	.96	1.00	3.40
29	.30	.67	.78	.93	1.00	2.04
30	.26	.56	.75	.90	1.00	2.30

Tabla I. Proporciones Acumulativas y Valores Escalares

Sujetos Elegidos	Frecuencias	Proporción Acumulativa
0	5	2
1	41	19
2	89	55
3	59	79
4	28	90
5	17	97
6	0	97
7	1	97
8	1	98
9	1	98
10	4	100
11	0	100
12	0	100
13	0	100
14	0	100
15	1	100

Tabla II. Prueba de Hacinamiento

Variable	Media	Modo	Error S.	Desviación S.	Mediana	Varianza
Sexo	1.5	1	0.03	0.5	1.5	0.3
Edad	16.6	16	0.08	1.3	16.4	1.8
Convive	6.8	6	0.17	2.7	6.3	7.3
Viviría	2.7	2	0.11	1.8	2.4	3.2
Apretuj	28.1	31	0.43	6.8	28.2	46.4
Liberta	40.8	39	0.41	6.5	40.4	41.9
Cuater	33.1	33	0.37	5.8	32.9	33.5
Vagrupo	48.4	48	0.34	5.3	48.3	27.8
Rincón	29.4	31	0.47	7.4	29.6	54.6
Dpto 10	33.8	32	0.40	6.3	33.8	40.1
Conocer	41.5	39	0.29	4.6	41.0	21.5
Privado	46.2	48	0.41	6.6	47.2	43.1
Reunión	30.9	33	0.43	6.7	31.5	45.4
Amistad	46.9	47	0.40	6.3	47.2	39.3
Gento	47.1	48	0.41	6.5	47.2	42.4
Trabaja	43.5	47	0.75	11.8	46.7	140.3
Vida	34.5	34	0.43	6.9	34.1	47.1
Llamar	28.5	30	0.39	6.2	29.2	38.9
Solo	39.1	36	0.52	8.3	38.1	68.8
Amistoso	45.2	36	0.44	6.9	45.2	48.9

Tabla III. Medidas de Tendencia Central y de Dispersión de las Variables

Variable	Factor 1	Factor 2	Factor 3	Factor 4	Factor 5	Factor 6
Apretuj	0.08256	<u>0.72020</u>	-0.02229	-0.20023	-0.05047	0.09022
Liberta	-0.02114	<u>0.15569</u>	<u>0.68532</u>	0.20135	-0.06751	0.15236
Cuates	-0.11107	<u>0.58327</u>	<u>0.17337</u>	-0.32116	0.06144	<u>-0.46802</u>
Vagrupo	0.38407	-0.07448	<u>0.60457</u>	0.01876	-0.19827	<u>-0.16038</u>
Rincón	-0.20399	<u>0.67776</u>	-0.07388	0.16034	0.06472	0.23095
Dpto 10	0.03391	<u>0.25359</u>	0.08133	-0.10042	-0.01203	<u>0.83152</u>
Conocer	0.24269	-0.24298	<u>0.62141</u>	0.08038	0.20364	<u>-0.00915</u>
Privado	0.34426	-0.22764	0.19690	<u>0.50566</u>	-0.10349	0.00623
Reunión	-0.11219	<u>0.69264</u>	-0.07374	<u>0.10012</u>	0.09051	0.03784
Amistad	<u>0.59325</u>	-0.21899	0.22885	0.05923	-0.01806	0.06639
Gente	<u>0.75931</u>	0.00683	0.06229	-0.01028	0.10553	0.10176
Trabaja	<u>0.61009</u>	0.16059	-0.24500	0.35517	-0.15635	-0.18521
Vida	<u>0.09707</u>	0.04162	-0.03873	-0.00051	<u>0.88429</u>	-0.03465
Llamar	-0.33002	0.41387	0.02086	-0.01824	<u>0.42659</u>	0.04358
Solo	-0.02533	0.07056	0.16351	<u>0.82925</u>	<u>0.06029</u>	-0.04106
Amistoso	<u>0.70626</u>	-0.19224	0.28490	-0.00691	0.01008	-0.03255

Tabla IV. Matriz de Factores Rotados

R múltiple	0.29214	Análisis de Varianza	G.L.	Suma de C.	Media C	F
R ²	0.08535	Regresión	15	67.57039	4.50469	1.44
R ² ajustado	0.02595	Residual	251	724.15431	3.13487	
Error Est.	1.77056					

Variable	Beta	Error Stand. de B	F
Apretuj	0.14022	0.05357	3.66 ^{**}
Dpto 10	0.11776	0.02451	3.16 ^{**}
Vida	0.09830	0.02049	2.38 ^{**}
Liberta	0.10345	0.03699	2.36 ^{**}
Rincón	-0.11956	0.06468	2.43 ^{**}
Reunión	0.12608	0.06187	2.89 ^{**}
Privado	-0.07139	0.05614	0.98
Llamar	-0.06484	0.05979	0.84
Amistad	-0.03949	0.08609	0.29
Conocer	-0.02905	0.06795	0.17
Vagrupo	0.02555	0.06410	0.12
Gente	0.02121	0.04869	0.09
Cuates	0.02000	0.04437	0.08
Solo	-0.00892	0.02173	0.02
Trabaja	-0.00385	0.02921	0.02.

F 0.05 = 1.70

0.01 = 2.06

Tabla V. Regresión Múltiple con la variable viviría como dependiente.

Variable	F	R múltiple	R ²	R simple
Apretuj	7.62 **	0.17367	0.03016	0.17367
Dpto 10	5.61 **	0.20974	0.04399	0.15114
Vida	4.46 **	0.22854	0.05223	0.10084
Liberta	3.83 **	0.24405	0.05956	0.09999
Rincón	3.36 **	0.25525	0.06515	0.02058
Reunión	3.22 **	0.27330	0.07470	0.13169
Privado	2.93 **	0.28092	0.07892	-0.08895
Llarar	2.68 **	0.28765	0.08274	0.01028
Amistad	2.40 *	0.28944	0.08377	-0.05060
Conocer	2.16 *	0.29014	0.08418	-0.02988
Vagrupo	1.97 *	0.29084	0.08459	0.01803
Gente	1.81 *	0.29136	0.08489	0.01841
Cuates	1.67	0.29187	0.08519	-0.04459
Solo	1.54	0.29203	0.08528	-0.02152
Trabaja	1.44	0.29214	0.08535	-0.00386

Tabla VI. Tabla sumaria de la relación entre la variable viviría y cada una de las variables independientes

BIBLIOGRAFIA

1. Aiello, J.R., Thompson, D. "When compensation fails: mediating effects of sex and locus of control at extended interaction distances". Basic & Applied Social Psychology. 1980 1, (1), 65-82.
2. Altman, I. "Privacy: A conceptual analysis". Environment & Behavior. 1976, 8, 7-29
3. Altman, I. "Privacy regulatio: Culturally universal or culturally specific?" Journal of Social Issues. 1977, 33 (3), 66-85.
4. Ashton, H, Physiological responses at different stress levels in a driving simulator". British Journal of Pharmacology. 1972, 45 (3), 532-545.
5. Baldassare, M. "The effects of density on social behavior and attitudes". Amer. Beh. Scientist. 1975, 18, 815-825.
5. Baron, R. "Invasions of personal space and helping: mediating effects of invader's apparent need". Journ. of Exp. Soc. Psych. 1978, 14 (3), 304-312.
6. Baron, R, Needel, S. "Toward an understanding of the differences in the responses of human and other animals to density" Psychological Review. 1980, 87 (3), 320-326.
7. Baum, A., Singer, J. Baum, C. "Stress and the environment". Jour. of Soc. Iss. 1981 37 (1), 4-35.
8. Herscheid, E. "Privacy: A hidden variable in experimental social psychology". Jour. of Soc. Issues. 1977, 33 (3), 85-101
9. Booth, A. Johnson, D. "The effects of crowding on child health and development". Amer. Beh. Scientist. 1975, 18, 736-749.
10. Calhoun, J.B. "Population density and social pathology", Scientific American 1962, 207, 139-148.
11. Carnahan, D. Guest, A.M. Galle, O.R. "Congestion, concentration and behavior: Research in the study of urban population density". Sociolog. Quart. 1979, 15, 488-506.
12. Cidek, T. Funham, A. " Subjctive interpersonal distance in a public setting: effects of situation and ecology" Man-environment Systems. 1980, 10 (2), 107-116
13. Cohen, R. Weatherford, d. Byrd, D. "Distance estimates of children as a function of acquisition and response activities" Jour. of Exp. Child Psy. 1980, 30 (3) 464-472.
14. Cronbach, L. Essentials of Psychological Testing. Nueva York: Harper y Row, 1960.

15. Dabbs, J.M. "Physical closeness and negative feelings" Psychonomic Science. 1971, 23, 141-143.
16. D'Atri, D.A. "Psychophysiological responses to crowding" Environment & Beh. 1975, 7, 237-252.
17. Dean, L. Willis, F. LaRocco, J. "Invasions of personal space as a function of age, sex and race?" Psychol. Reports. 1976, 38 (3), 959-965.
18. Derlega, V. Chaikin, A. "Privacy and self-disclosure in social relationship". Jour. of Soc. Issues. 1977, 33 (3) 102-115.
19. Coor, J.A. "Toward a psychological theory of crowding" Jour. of Pers. & Soc. Psych; 1973, 21, 79-83.
20. Díaz Guerrero, R., Salas, M. El Diferencial Semántico del Idioma Español México: Trillas, 1975
21. Donnerstein, E. Wilson, D. "Effects of noise and perceived control on ongoing and subsequent aggressive behavior". Jour. of Per. & Soc. Psych. 1976, 34, 774-781.
22. Edwards, E. Techniques for Attitude Scales Construction. Nueva York: Appleton Century Crofts, 1969.
23. Evans, G.M. "Personal space: the experimental approach". Man-Environment Sys. 1972, 182.
24. Freedman, J.L. Reshka, S. Levy, A. "Population density and pathology: is there a relationship?". Jour. of Exp. Soc. Psych. 1975, 11, 539-552.
25. Freedman, J. Perlick, D. "Crowding, contagion and laughter". Jour. Of Exp. Soc. Psych. 1979, 15 (3), 295-303.
26. Freedman, J. "Responses of humans and other animals to variation in density" Psy. Rev. 1980, 87 (3) 327-328.
27. Freedman, J. Birsky, J. Cavoukian, A. "Environmental determinants of behavior contagio: density and number". Basic & Appl. Soc. Psych. 1980, 1(2), 155-161.
28. Ford, J.G. Knight, M. Cramer, K. "The phenomenological experience of interpersonal spacing". Sociometry. 1977, 40(4), 387-396.
29. Frank, K. "Friends and strangers: the social experience of living in urban and non urban settings". Jour. of Soc. Issues. 1980, 36(3), 52-71.
30. Greenberg, C. Firestone, I. "Compensatory responses to crowding: effects of personal space intrusion and privacy reduction!" Jour of Per. & Soc. Psy. 1977, 35 (9) 637-644.
31. Haase, R.F. Markey, H.J. "A methodological note on the study of personal space" Jour. of Consulting & Clinical Psy. 1973, 40, 122-125.

32. Hall, E. La Dimensión Oculta. México: Siglo XXI, 1979
33. Hayduk, L. "Personal space: an evaluative and orienting overview". Psych. Bull. 1978, 85(1), 117-134.
34. Heise, D. "El diferencial semántico y la investigación de actitudes". En Summer G. Ed. Medición de Actitudes. México: Trillas, 1976.
35. Heller, J. Groff, B. Solomon, S. "Toward an understanding of crowding: the role of physical interaction". Jour. of Pers. & Soc. Psy. 1977, 35(3), 183-190
36. Ivata, O. "Selected personality traits as determinants of the perception of crowding". Japanese Psych. Research. 1979, 21(1), 1-9.
37. Jorgensen, L. Duker, A. "Deindividuation as a function of density and group membership" Journal Of Per. & Soc. Psy. 1976, 34, 24-29.
38. Kelman, H. "Privacy and research with human beings" Jour. Of Soc. Issues. 1977, 33(3), 169-195.
39. Kelvin, P.A. "A social psychological examination of privacy". British Jour. of Soc. & Clinical Psych. 1973, 12, 248-261.
40. Kirmeyer, S. "Urban density and pathology: a review of research". Environment & Beh. 1978, 10(2), 247-269.
41. Klopfer, P. Rubenstein, D. "The concept of privacy and it's biological basis". Jour. of Soc. Issues. 1977, 33(3), 52-65.
42. Kmiecik, C. Mausar, P. Banziger, G. "Atractiveness and interpersonal space". Jour. of Soc. Psych. 1979, 108(2), 277-278.
43. Krupat, E. "Social psychology and urban behavior". Jour. of Soc. Issues. 1980, 36(3), 1-7.
44. Krupat, E. Guild, W. "Defining the city: the use of objective and subjective measures for community description". Jour. of Soc. Iss. 1980, 36(#0, 9-28
45. Lange, H. Mueller, C. Donnerstein, E. "The effects of social, spatial and interference density on performance and mood". Jour. of Soc. Psych. 1979, 109(2) 283-287.
46. Langer, E. Saegert, S. "Crowding and cognitive control". Jour. of Per. & Soc. Psych. 1977, 35(3), 175-182.
47. Laufer, R. Wolfe, M. "Privacy as a concept and a social issue: a multidimensional development theory". Jour. of Soc. Issues. 1977, 33(3), 22-42.
48. Likert, R. "Una técnica para medir actitudes". En Summer, G. Ed. Medición de Actitudes. México: Trillas, 1976.

49. Loo, C. "The psychological study of crowding: some historical roots and conceptual developments". Amer. Beh. Scient., 1975, 18, 826-842.
50. Loo, C. Kennelly, D. "Social density: it's effects on behaviors and perceptions of preschoolers". Envir. Psych. & Nonverbal Beh. 1979, 3(3), 131-146
51. Margulis, S. "Conceptions of privacy: current status and next steps". Jour. of Soc. Issues. 1977, 33(3), 5-21.
52. McBride, G. "Privacy: a relationship model". Man-Environment Systems. 1977, 7 (3), 145-154.
53. McCallum, R. "Effects of resource availability and importance of behavior on the experience of crowding". Jour. of Pers. & Soc. Psych. 1979, 37(8), 1304-1313
54. Milgram, S. "The experience of living in cities" Science. 1970, 167, 1461-1468.
55. Montaño, J. Los Pobres de la Ciudad en los Asentamientos Espontáneos. México: Siglo XXI, 1979
56. Morales, M.L. Psicometría Aplicada. México: Trillas, 1975.
57. Morasch, B. Groner, W. Keating, J. "Type of activity and failure as mediator of perceived crowding". Pers. & Soc. Psych. Bull. 1979, 5(2), 223-226.
58. Nehrke, M. Morganti, J. Willrich, R. Hulicka, I. "Health status, room size and activity level". Environ & Beh. 1979, 11(4), 451-463.
59. Niccola, G. Hyman, D. Karlin, H. Epstein, Y. Aiello, J. "Effects of bodily contact on reactions to crowding". Jour. of Applied Soc. Psych. 1979, 9(6), 508-523.
60. Nogami, G. "Crowding: effects of group size, room size or density?". Jour. of Applied Soc. Psych. 1976 6, 105-125.
61. Osgood, C. Suci, G. Tannenbaum, P. The Measurement of Meaning. Chicago: University of Illinois Press, 1967.
62. Osgood, C. Suci, G. Tannenbaum, P. "Medición de actitudes". En Summer, G. Ed. Medición de Actitudes. México: Trillas, 1975.
63. Ottenmann, J.R. "Social behavior in urban space". Urban Life, 1978, 7(1), 3-22
64. Parke, R. Savin, D. "Childrens privacy in the home: developmental, ecological, and child rearing determinants". Environ. & Beh. 1979, 11(1), 87-104.
65. Patterson M.L. "Spatial factors in social interaction". Human Relations. 1968 21, 351-361.
66. Patterson, M.L. "An arousal model of interpersonal intimacy?" Psych. Rev. 1976, 83, 235-245.
67. Patterson, M. Kelly, J.C. Kondacki, B. Wulf, L. "Effects of seating arrangement on small group behavior". Soc. Psych. Quart. 1979, 42(2), 180-185.

68. Paulus.P. Matthews,R. "When density affects task performance". Pers. & Soc. Psych. Bull. 1980, 6 (1), 119-124.
69. Pedersen,D.K. "Prediction of behavioral personal space from simulated personal space". Percep. & Motor Skills. 1975, 37, 803-813.
70. Pedersen,D. Shears,L.H. "A review of personal space research in the framework of general system theory". Psych. Bull.1975, 80, 367-368.
71. Pedersen,D. Effects of group characteristics on social space. Percep. & Motor Skills, 1978, 47(3), Pt 2, 1307-1321.
72. Pedersen, D. "Dimension of privacy" Percep. & Motor Skills. 1979, 48 (3), Pt 2, 1291-1297.
73. Proshansky,H. "The city and self identity". Environ. & Beh. 1978, 10(2), 147-169.
74. Reid,T. "Space, territory and psychiatry". Mental Health & Society. 1976, 3(1-2), 77-91.
75. Reidl, L. "Teoría de la Medición en Psicología". Mecanograma. Facultad de Psicología, UNAM, 1982.
76. Sadalla,E. Burroughs,J. Staplin,L. "The experience of crowding". Pers. & Soc. Psych. Bull. 1978, 4(2), 304-308.
77. Sadalla.E. Stea.D. "Approaches to a psychology of urban life". Environ. & Beh. 1978, 10(2), 139-146.
78. Salas.H. Díaz Guerrero,R. "El diferencial semántico en la medición de actitudes". En Marín,G. Ed. La Psicología Social en Latinoamérica. México: Trillas, 1975.
79. Schaeffer,G. Patterson,M. "Intimacy, arousal and small group crowding". Jour. of Pers. & Soc. Psych. 1980, 38(2), 283-290.
80. Schein,V. "Individual privacy and personnel psychology: the need for a broader perspective". Jour. of Soc. Issues. 1977. 33(3), 154-168.
81. Schmidt.D. Keating,J. "Human crowding and personal control: an integration of the research". Psych. Bull. 1979, 86(4), 680-700.
82. Sherrod,D. Moore,B. Underwood,B. "Environmental noise, perceived control and aggression". The Jour. of Soc. Psych. 1979, 109, 245-252.
83. Smith,S. Haythorn,W. "Effects of compatibility crowding, group size and leadership seniority on stress, anxiety, hostility and annoyance in isolated groups". Jour. of Pers. & Soc. Psych. 1972, 22, 67-79.
84. Smith,P.K. Connolly,K.J. "Social and aggressive behaviour in preschool children as a function of crowding". Soc. Sc. Inf. 1977, 16, 601-620.

85. Smith, f. Lawrence, J. "Alone and crowded: the effects of spatial restriction on measures of affect and simulation response". Pers. & Soc. Psy. Bull. 1978, 4(1), 139-142.
86. Smith, R. Knowles, E. "Affective and cognitive mediators of reactions to spatial invasions". Jour. of Exp. Soc. Psych. 1979, 15(5), 437-452.
87. Sobal, J. "Ecological psychology. An introduction and bibliography". Man-Environment Systems. 1976, 6(4) 1-207.
88. Stokols, D. "The experience of crowding in primary and secondary environments". Environ. & Beh. 1976, 8, 49-86.
89. Stockwell, E. Laidlaw, K. "A note on the association between urbanisation and development in the third world". Inter. Rev. of Mod. Soc. 1980, 10(1), 1-14.
90. Storms, M.D. Thomas, G.C. "reactions to physical closeness". Jour. of Pers. & Soc. Psych. 1977, 35, 412-418.
91. Taylor, R. "Conceptual dimensions of crowding reconsidered". Population & Envir. Beh. & Soc Issues, 1980, 3(3-4), 298-308.
92. Thalhofer, N. "Violation of spacing norm in high social density". Jour. Of Appl. Soc. Psych. 1980, 10(2), 175-183.
93. Unikel, L. El Desarrollo Urbano de México. México: El Colegio de México, 1978.
94. Van der Berghe, P. "Territorial behavior in a natural human group". Soc. Sci. Informat. 1977, 16(3-4), 419-430.
95. Warren, C. Laspett, B. "Privacy and secrecy: a conceptual comparison". Jour. of Soc. Issues. 1977, 33(3), 43-51.
96. Webb, S. "Privacy and psychosomatic stress: an empirical analysis". Soc. Beh. & Pers. 1978, 6(2), 227-234.
97. Willis, F. Rinck, C. Dean, L. "Interpersonal touch among adults in cafeteria lines". Percep. & Motor Skills. 1978. 47-(3). Pt 1, 1147-1152.
98. Worchel, S. Yohai, S. "The role of attribution in the experience of crowding". Jour. of Exp. Soc. Psych.
99. Worthington. N.E. "Personal space as a function of the stigma effect". Envir. & Beh. 1974, 6. 289-294.
100. Zimring, C. "Stress and the designed environment". Jour. of Soc. Issues , 1981 37(1), 145-171.

HACINAMIENTO

A continuación tiene una lista de treinta afirmaciones, las cuales se relacionan con el concepto de Hacinamiento. Tema central de esta investigación.

Su tarea consiste en evaluar las afirmaciones y decir qué tan favorable o desfavorable, según su opinión, resulta cada una para el concepto hacinamiento.

Cada afirmación está acompañada por una escala de cinco valores, que va de muy desfavorable a muy favorable. Usted tendrá que colocar una cruz en el espacio que mejor represente su opinión. Los cinco valores son:

<u>Muy</u>					<u>Muy</u>
<u>Desfavorable</u>	<u>Desfavorable</u>	<u>Indeciso</u>	<u>Favorable</u>	<u>Favorable</u>	<u>Favorable</u>
1	2	3	4	5	5

Ejemplo:

Supongamos que tenemos el concepto "Vida confortable". Una de las afirmaciones del cuestionario dice:

Trabajar diez horas diarias

Si evaluamos la afirmación en nuestra escala de cinco puntos, quizás podríamos contestar:

X
 1 2 3 4 5

Es decir, la afirmación trabajar diez horas diarias es muy desfavorable al concepto vida confortable.

Si ante el mismo concepto tuvieramos la siguiente afirmación: "Manejar un automóvil totalmente automático", quizás podríamos responder

1 2 3 4 5

Es decir, que la afirmación es favorable al concepto Vida confortable.

Puede usted comenzar, en caso de tener alguna duda, consulte los ejemplos. Si no se resuelve pregunte al investigador.

	1	2	3	4	5
1. El estar solo	—	—	—	—	—
2. Que no se metan conmigo	—	—	—	—	—
3. Estar apretujado	—	—	—	—	—
4. Tener una conversación prolongada	—	—	—	—	—
5. Sentarse en un rincón	—	—	—	—	—
6. Las relaciones amistosas	—	—	—	—	—
7. Estar incómodo en medio de una reunión	—	—	—	—	—
8. Vivir diez en un departamento	—	—	—	—	—
9. El estar restringido por alguien	—	—	—	—	—
10. Mirar cara a cara	—	—	—	—	—
11. Estar muy junto a alguien	—	—	—	—	—
12. Usar dos el baño al mismo tiempo	—	—	—	—	—
13. Sentarse con extraños	—	—	—	—	—
14. Estar nervioso con los cuates	—	—	—	—	—
15. Ser reservado	—	—	—	—	—
16. Dormir cinco en una habitación	—	—	—	—	—
17. Tener una amistad íntima	—	—	—	—	—
18. Evitar la aglomeración	—	—	—	—	—
19. Ir de vacaciones en grupo	—	—	—	—	—
20. Conocer caras nuevas	—	—	—	—	—
21. Que la gente me visite	—	—	—	—	—
22. Trabajar sin distracciones	—	—	—	—	—
23. Libertad para hacer lo que uno quiera	—	—	—	—	—
24. Encerrarse todos en un cuarto	—	—	—	—	—
25. Que se me acerquen mucho para platicar	—	—	—	—	—
26. Bañarse en privado	—	—	—	—	—
27. Sentarse ocho a la mesa	—	—	—	—	—
28. El guardar las distancias	—	—	—	—	—
29. Que se entrometan en mi vida.	—	—	—	—	—
30. Que entren al cuarto sin llamar en la puerta	—	—	—	—	—
	1	2	3	4	5

CUESTIONARIO

Edad _____

Sexo _____

Con cuántas personas vives en tu casa _____

Cuántas recámaras tiene tu casa _____

Tienes en tu casa: sala _____, comedor _____, Baño _____, cocina _____.

Tu casa es: grande _____, mediana _____, pequeña _____

Tu casa es: sola _____, departamento _____, departamento en condominio _____,
Departamento en unidad habitacional _____.

Este cuestionario forma parte de una investigación en la que nos interesa conocer cómo piensa el joven mexicano en relación a cuestiones como tipo de viviendas en la ciudad de México, amplitud de las casas habitación, y lugar dónde se localizan.

Esta no es una prueba, pues las respuestas no son ni buenas ni malas; o sea, cada joven debe tener su propia opinión, y por eso te pedimos que contestes rápidamente, lo que tu creas representa mejor tu manera de ser y pensar.

Fíjate que no te pedimos que escribas tu nombre, para que te sientas libre de contestar como piensas. Solo te pedimos que contestes rápido y no dejes preguntas para contestar después, no hay respuestas malas, en todo caso todas son buenas pues nos dicen cómo piensan los jóvenes como tú. No regreses a preguntas que ya contestaste para revisarlas, pues perderías mucho tiempo. Contesta de una vez, en la forma como consideras más conveniente.

INSTRUCCIONES

A continuación vas a encontrar una serie de hojas, en cada una verás un pensamiento corto, y abajo de él una serie de pares de adjetivos calificativos separados por siete espacios vacíos.

Lo que tendrás que hacer es juzgar el pensamiento de cada hoja, en cada uno de los renglones de los adjetivos calificativos. Tendrás que escoger la rayita que represente mejor lo que sientes del pensamiento, en relación a los dos adjetivos, tendrás que poner una cruz en la rayita.

Cada rayita representa un grado de variación como en el termómetro o el metro. Cada rayita significa una unidad. Por ejemplo para los adjetivos bueno-malo:

_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	malo
mucho	bastante	ligeramente	igual	ligeramente	bastante	mucho	

O sea, la rayita que está más junto al adjetivo bueno indica, si pongo una cruz ahí, que algo es mucho muy bueno; si pongo la cruz en la segunda rayita estaré diciendo que algo es bastante bueno; si pongo la cruz en la tercera, diré que algo es ligeramente bueno. Si la pongo en medio diré que ese algo es igual de bueno o malo. Si pongo la cruz en la siguiente raya dire ahora, que ese algo es ligeramente malo; y si la cruz va en la siguiente raya ese mismo algo será bastante malo. Para la última rayita estaré diciendo que el algo es mucho muy malo.

Vamos a revisar un ejemplo para que quede más claro.

LA ESCUELA ES

agradable	X	_____	_____	_____	_____	_____	_____	desagradable
peligrosa	_____	_____	_____	_____	_____	X	_____	segura
maravillosa	_____	_____	X	_____	_____	_____	_____	espantosa
chica	_____	_____	_____	_____	X	_____	_____	grande

En este caso nosotros juzgamos el concepto escuela. En el primer renglón pusimos una cruz en el primer espacio junto al adjetivo agradable, con esto estamos diciendo que la escuela es muy agradable. En el segundo renglón pusimos la cruz dos espacios antes de segura, con ello decimos que la escuela es bastante segura. En el tercer ren-

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

glón pusimos la cruz en el tercer espacio después del adjetivo maravilloso, y por ello estamos diciendo que la escuela es ligeramente maravillosa. Por último, estamos diciendo que la escuela es ligeramente grande.

Esperamos que no tengas dudas sobre cómo contestar, si las tienes pregunta por favor al profesor. Si no las tienes puedes comenzar. Procura ser lo más rápido que puedas.

Agradecemos tu colaboración pues nos permitirá conocer realmente cómo piensa el joven de México en relación a los problemas de la vivienda.

EL CONOCER CARAS NUEVAS ES

masculino	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	femenino
débil	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	fuerte
duro	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	suave
agradable	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	desagradable
rápido	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	lento
viejo	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	joven
simple	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	complejo
escaso	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	abundante
seguro	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	peligroso

EL ESTAR APRETUJADO ES

brillante	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	opaco
diminuto	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	inmenso
audaz	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	cobarde
hipócrita	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	sincero
lindo	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	horrible
pesimista	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	optimista
joven	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	viejo
triste	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	alegre
cansado	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	descansado

VIVIR DIEZ EN UN DEPARTAMENTO ES

despreciable	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	admirable
maravilloso	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	espantoso
abundante	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	escaso
artificial	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	natural
profundo	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	superficial
grosero	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	educado
soportable	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	insoportable
complejo	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	simple
duro	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	blando

ESTAR NERVIOSO CON LOS CUATES ES

importante	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	insignificante
desagradable	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	agradable
simpático	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	antipático
femenino	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	masculino
mayor	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	menor
débil	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	fuerte
fiel	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	infiel
viejo	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	joven
activo	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	pasivo

LA LIBERTAD PARA HACER LO QUE UNO QUIERA ES

complejo	_____	_____	_____	_____	_____	_____	simple
soportable	_____	_____	_____	_____	_____	_____	insoportable
peligroso	_____	_____	_____	_____	_____	_____	seguro
abundante	_____	_____	_____	_____	_____	_____	escaso
masculino	_____	_____	_____	_____	_____	_____	femenino
sofocante	_____	_____	_____	_____	_____	_____	fresco
aburrido	_____	_____	_____	_____	_____	_____	divertido
inteligente	_____	_____	_____	_____	_____	_____	tonto
desagradable	_____	_____	_____	_____	_____	_____	agradable

BAÑARSE EN PRIVADO ES

duro	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	blando
moderado	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	violento
pasivo	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	activo
libre	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	reprimido
severo	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	benigno
fuerte	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	débil
sucio	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	limpio
admirable	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	despreciable
malo	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	bueno

SENTARSE EN UN RINCON ES

altruista	_____	_____	_____	_____	_____	_____	egoísta
cruel	_____	_____	_____	_____	_____	_____	bondadoso
simpático	_____	_____	_____	_____	_____	_____	antipático
corto	_____	_____	_____	_____	_____	_____	largo
fuerte	_____	_____	_____	_____	_____	_____	débil
cruel	_____	_____	_____	_____	_____	_____	bondadoso
activo	_____	_____	_____	_____	_____	_____	pasivo
cansado	_____	_____	_____	_____	_____	_____	descansado
rápido	_____	_____	_____	_____	_____	_____	lento

EL IR DE VACACIONES EN GRUPO ES

antipático	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	simpático
admirable	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	despreciable
agradable	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	desagradable
amable	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	descortés
menor	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	mayor
abundante	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	escaso
frío	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	caliente
joven	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	viejo
violento	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	moderado

TENER UNA AMISTAD INTIMA ES

limpio	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	sucio
honrado	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	deshonrado
viejo	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	nuevo
chico	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	grande
descansado	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	cansado
rápido	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	lento
profundo	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	superficial
desconocido	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	conocido
insoportable	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	soportable

ESTAR INCOMODO EN UNA REUNION ES

trabajador	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	perezoso
caliente	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	frío
cansado	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	descansado
débil	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	fuerte
transparente	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	opaco
grandioso	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	insignificante
piadoso	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	cruel
sucio	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	limpio
deshonrado	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	honrado

QUE LA GENTE ME VISITE ES

admirable	_____	_____	_____	_____	_____	_____	despreciable
cruel	_____	_____	_____	_____	_____	_____	piadoso
soportable	_____	_____	_____	_____	_____	_____	insoportable
descortés	_____	_____	_____	_____	_____	_____	amable
profundo	_____	_____	_____	_____	_____	_____	superficial
venenoso	_____	_____	_____	_____	_____	_____	inofensivo
fiel	_____	_____	_____	_____	_____	_____	infiel
peligroso	_____	_____	_____	_____	_____	_____	seguro
fresco	_____	_____	_____	_____	_____	_____	sofocante

TRABAJAR SIN DISTRACCIONES

feo	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	bello
positivo	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	negativo
enfermo	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	saludable
fuerte	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	débil
menor	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	mayor
libre	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	reprimido
duro	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	blando
activo	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	pasivo
violento	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	moderado

QUE SE ENTROMETAN EN MI VIDA

bondadoso	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	cruel
importante:	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	insignificante
negativo	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	positivo
enano	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	gigante
fuerte	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	débil
reprimido	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	libre
activo	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	pasivo
lento	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	rápido
moderado	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	violento

QUE ENTREN AL CUARTO SIN LLAMAR

caliente	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	frío
violento	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	moderado
suave	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	duro
opaco	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	transparente
liviano	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	pesado
chico	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	grande
agradecido	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	desagradecido
egoísta	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	altruísta
completo	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	incompleto

LAS RELACIONES AMISTOSAS SON

odioso	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	amoroso
maravilloso	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	espantoso
falso	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	cierto
grande	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	chico
débil	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	fuerte
corto	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	largo
poco	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	mucho
trabajador	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	perezoso
lento	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	rápido

EL ESTAR SOLO ES

importante	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	insignificante
incompleto	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	completo
bueno	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	malo
severo	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	benigno
grande	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	pequeño
reprimido	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	libre
activo	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	pasivo
violento	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	moderado
caliente	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	frío

Y ahora, ya para terminar, imagina que un jovencito o
jovencita, más o menos de tu edad, tiene que compartir su
cuarto con algunos compañeros.

Con cuántas personas piensas que sería capaz de compa-
rtir su cuarto este jovencito o jovencita, sin que llegara
a sentirse incómodo

_____ personas

Agradezco mucho tu colaboración y espero que no haya
sido muy complicado este cuestionario

Gracias